

El Correo de la unesco

Una ventana
abierta al mundo

Julio 1978 (año XXXI) 3.50 francos frances (España : 75 pesetas)



TESOROS CULTURALES

**Poner fin a un
destierro**



Foto © Spyros Tsavdaroglu, Atenas

TESOROS DEL ARTE MUNDIAL

133

Grecia

Miniatura de un monarca

Esta cabeza de marfil, de 2,5 cm de alto, es posiblemente el retrato de Filipo II, rey de Macedonia (¿ 383 ?-336 antes de J.C.), quien puso las bases para la expansión que su reino conoció bajo el gobierno de su hijo Alejandro Magno. Fue descubierta hace unos pocos meses en la aldea de Vergina, en el noreste de Grecia, durante las excavaciones dirigidas por el profesor Manolis Andronicos, de la Universidad de Salónica. Esta miniatura fue encontrada —junto con otras extraordinarias piezas de oro, plata y bronce que constituyen sobresalientes ejemplos del arte helénico— bajo un enorme túmulo en una tumba que data de fines del siglo IV antes de nuestra era. La tumba, que ostenta una magnífica pintura mural en la fachada, puede ser la de Filipo II.

PUBLICADO EN 18 IDIOMAS

Español	Japonés	Portugués
Inglés	Italiano	Neerlandés
Francés	Hindi	Turco
Ruso	Tamul	Urdu
Alemán	Hebreo	Catalán
Arabe	Persa	Malayo

Publicación mensual de la UNESCO
(Organización de las Naciones Unidas para la
Educación, la Ciencia y la Cultura)

Venta y distribución :
Unesco, place de Fontenoy, 75700 París

Tarifas de suscripción :
un año : 35 francos (España : 750 pts)
dos años : 58 francos.
Tapas para 11 números : 24 francos.

Los artículos y fotografías que no llevan el signo © (copyright) pueden reproducirse siempre que se haga constar "De EL CORREO DE LA UNESCO", el número del que han sido tomados y el nombre del autor. Deberán enviarse a EL CORREO tres ejemplares de la revista o periódico que los publique. Las fotografías reproducibles serán facilitadas por la Redacción a quien las solicite por escrito. Los artículos firmados no expresan forzosamente la opinión de la Unesco o de la Redacción de la revista. En cambio, los títulos y los pies de fotos son de la incumbencia exclusiva de esta última.

Redacción y Administración :
Unesco, place de Fontenoy, 75700 París, France

Jefe de Redacción :
René Caloz

Subjefe de Redacción :
Olga Rödel

Redactores Principales :
Español : Francisco Fernández-Santos (París)
Francés :
Inglés : Howard Brabyn (París)
Ruso : Víctor Goliachkov (París)
Alemán : Werner Merkli (Berna)
Arabe : Abdel Moneim El Sawi (El Cairo)
Japonés : Kazuo Akao (Tokio)
Italiano : Maria Remiddi (Roma)
Hindi : H.L. Sharma (Delhi)
Tamul : M. Mohammed Mustafa (Madrás)
Hebreo : Alexander Broido (Tel-Aviv)
Persa : Fereydun Ardalan (Teherán)
Portugués : Benedicto Silva (Río de Janeiro)
Neerlandés : Paul Morren (Amberes)
Turco : Mefra Arkin (Estambul)
Urdu : Hakím Mohammed Saïd (Karachi)
Catalán : Cristián Rahola (Barcelona)
Malayo : Azizah Hamzah (Kuala Lumpur)

Redactores :
Español : Jorge Enrique Adoum
Francés :
Inglés : Roy Malkin

Documentación : Christiane Boucher
Ilustración : Ariane Bailey
Composición gráfica : Robert Jacquemin

La correspondencia debe dirigirse
al Director de la revista.

páginas

4 LLAMAMIENTO DEL SEÑOR AMADOU-MAHTAR M'BOW DIRECTOR GENERAL DE LA UNESCO

Por la devolución de un patrimonio cultural
irreemplazable a quienes lo crearon

6 PONER FIN A UN DESTIERRO

Regiones enteras han sido despojadas
de gran parte de sus tesoros culturales
por Georges Fradier

12 LA MUJER QUE CONQUISTO LA UNIVERSIDAD

Hace 300 años la veneciana Elena Lucrezia Cornaro
recibía en Padua el grado de doctor en filosofía
por Maria Remiddi

14 MIS AÑOS CON TOLSTOI

Fragmentos de un diario inédito
por Dushan P. Makovitski

24 TOLSTOI O LA DIALECTICA DEL ALMA

por Victor B. Shklovski

27 LA "MADRE", HEREDERA ESPIRITUAL DEL FILOSOFO INDIO SRI AUROBINDO

por Emmanuel Pouchpa Dass

30 HACIA UNA COOPERACION MULTIPOLAR

por Dragoljub Najman

34 LOS LECTORES NOS ESCRIBEN

2 TESOROS DEL ARTE MUNDIAL

GRECIA : Miniatura de un monarca

I - IV ACTUALIDADES DE LA UNESCO

Nuestra portada



Foto © Rijksmuseum voor Volkenkunde,
Leiden, Holanda

La historia con sus peripecias ha hecho que incontables obras de arte y objetos de todo tipo salieran de su país de origen para un largo destierro. Como declara en su reciente llamamiento el Director General de la Unesco, señor Amadou-Mahtar M'Bow (página 4), el destino del arte es universal, pero los pueblos que han sido despojados de su patrimonio cultural tienen derecho a exigir la restitución de aquellos objetos que mejor representan su cultura. Algunos de esos objetos han vuelto ya de su destierro, como esta estatua del siglo XIII, procedente de Java oriental, que representa a la diosa budista Prajnaparamita y que en abril de 1978 fue devuelta al Museo Pusat de Yakarta, Indonesia, por el Rijksmuseum voor Volkenkunde de Leiden, Holanda.

Llamamiento del Sr. Amadou-Mahtar M'Bow Director General de la Unesco

EL genio de un pueblo se manifiesta y se encarna de la manera más noble en el patrimonio cultural constituido, a lo largo de los siglos, por la obra de arquitectos, escultores, pintores, grabadores y orfebres, es decir por todos los creadores de formas que supieron darle una expresión tangible en su belleza múltiple y su unicidad.

Ahora bien, a través de las peripecias de la historia, son muchos los pueblos que han sido despojados de una parte inestimable de este patrimonio en el que se inscribió su identidad inmemorial.

Elementos arquitectónicos, estatuas y frisos, monolitos, mosaicos, alfarería, esmaltes, jades, marfiles, objetos grabados de oro, máscaras, desde el conjunto monumental hasta las creaciones artesanales, el saqueo de que han sido objeto tantas obras no se limita a su aspecto decorativo u ornamental. Esas obras constituían el testimonio de una historia, la historia de una cultura, de una nación cuyo espíritu se perpetuaba y renovaba en ellas.

Los pueblos que han sido víctima de este saqueo a veces secular no sólo se han visto despojados de obras maestras insustituibles sino que se les ha desposeído de una memoria que sin duda les hubiera ayudado a conocerse mejor y con toda seguridad a hacerse comprender mejor de los demás.

La especulación desenfundada que hoy se padece, atizada por los precios practicados en el mercado de las obras de arte, empuja todavía a traficantes y saqueadores a explotar la ignorancia local y a aprovecharse de toda clase de complicidades. Los modernos piratas se han dotado de medios considerables y su codicia les ha llevado a esclavizar la técnica, degradando y desvalijando los lugares arqueológicos de África, América Latina, Asia, Oceanía y también Europa que los hombres de ciencia apenas habían descubierto.

Los hombres y las mujeres de esos países tienen derecho a recuperar unos bienes culturales que forman parte de su ser.

Es cierto que saben que el destino del arte es universal y son conscientes de que este arte testigo de su historia y de su identidad no habla sólo de ellos ni se dirige a ellos únicamente. Se alegran de que otros hombres y otras mujeres, en otros lugares, puedan estudiar y admirar el trabajo de sus antepasados. Comprenden perfectamente que haya obras que comparten desde hace mucho y de manera muy íntima la historia de los países que las adoptaron para que puedan negarse los símbolos de esa vinculación y cortar cuantas raíces han echado.

Lo que piden esos hombres y esas mujeres despojados es cuando menos la restitución de los tesoros artísticos que

mejor representan su cultura, las obras a las que atribuyen mayor importancia, aquéllas cuya ausencia les resulta psicológicamente más intolerable.

Esta reivindicación es legítima.

La Unesco, cuya Constitución le encomienda velar por la conservación y la protección del patrimonio universal de obras de arte y monumentos de interés histórico o científico, se esfuerza en promover la acción necesaria a este respecto.

El retorno de los bienes culturales a los países que los han perdido sigue planteando, no obstante, problemas específicos que ni los acuerdos concertados ni las acciones espontáneas pueden resolver. En consecuencia, ha parecido necesario abordar estos problemas intrínsecos como cuestión de principio y de manera global.

Por este motivo, en nombre de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, cuyo mandato asumo,

Apelo solemnemente a los Gobiernos de los Estados Miembros de la Organización para que concierten acuerdos bilaterales en los que se estipule la devolución de los bienes culturales a los países que los han perdido; apelo a que se promuevan préstamos a largo plazo, depósitos, ventas y donativos entre las instituciones interesadas con miras a favorecer el intercambio internacional más justo entre los bienes culturales; a que ratifiquen, cuando no lo hayan hecho todavía, y apliquen rigurosamente la Convención que les confiere los medios de oponerse eficazmente al tráfico ilícito de objetos de arte y de arqueología.

Lanzo un llamamiento a todas las personas cuya misión es informar —periodistas, cronistas de la prensa escrita y hablada, programadores y autores de emisiones televisadas y películas— para que susciten en todo el mundo un amplio y ferviente movimiento de opinión que tenga por objeto hacer que el respeto de las obras artísticas se traduzca tantas veces como sea necesario en la devolución de esas obras a su tierra natal.

Lanzo un llamamiento a las organizaciones culturales y a las asociaciones de especialistas de todos los continentes para que contribuyan a formular y hacer respetar una ética más estricta en la adquisición y conservación de los bienes culturales y que lleve a la revisión progresiva de los códigos deontológicos profesionales en la materia, inspirándose para ello en la iniciativa del Consejo Internacional de los Museos.

Lanzo un llamamiento a las universidades, a las bibliotecas, a las galerías de arte públicas y privadas y a los museos que posean las colecciones más significativas para que

POR LA DEVOLUCION DE UN PATRIMONIO CULTURAL IRREEMPLAZABLE A QUIENES LO CREARON

compartan ampliamente los bienes que custodian con los países que los crearon y que no poseen siquiera en ocasiones ni un solo ejemplar de los mismos.

Lanzo también un llamamiento a las instituciones que conserven varios objetos o documentos análogos para que prescindan cuando menos de uno de dichos objetos y los devuelvan a su país de origen de modo que las jóvenes generaciones no tengan que crecer sin haber tenido jamás la posibilidad de contemplar de cerca una obra de arte o una creación artesanal de calidad fabricada por sus antepasados.

Lanzo un llamamiento a los autores de libros de arte y a los críticos de arte para que digan hasta qué punto puede realizarse la belleza y la autenticidad de una obra a los ojos del profano y del erudito cuando se redescubre en el marco natural y social en que se concibió.

Lanzo un llamamiento a los técnicos de la conservación y de la restauración para que faciliten con sus consejos y sus actos el regreso de obras de arte a los países que las crearon e investiguen de manera imaginativa y perseverante los nuevos medios de conservarlas y exponerlas una vez devueltas a sus países de origen.

Lanzo un llamamiento a los historiadores y a los educadores para que expliquen cómo puede dolerle a cualquier nación la herida causada por el saqueo de sus obras. La supervivencia de los tiempos de barbarie y la fuerza del hecho consumado constituyen factores de rencor y de discordia que perjudican al establecimiento de una paz duradera y a la armonía entre las naciones.

Me dirijo por último, con una emoción y una esperanza particulares, a los artistas, a los escritores, a los poetas, a los cantantes invitándoles a pregonar por dondequiera que los pueblos tienen también necesidad de existir en lo imaginario.

Hace dos mil años que el historiador griego Polibio nos incitó a que dejáramos de servirnos de la desgracia de otros pueblos como ornamento de nuestra patria. Hoy, al haberse reconocido que era igual la dignidad que se debía a todos los pueblos, tengo el convencimiento de que la solidaridad internacional puede contribuir de manera concreta al bienestar general de la humanidad.

Restituir una obra de arte o un documento al país que los creó equivale a facilitar a un pueblo la recuperación de parte de su memoria y de su identidad y constituye la prueba de que prosigue el diálogo paciente de las civilizaciones con el que se define la historia del mundo en el marco del respeto mutuo que se deben todas las naciones. □



Foto © Museo Real del Africa Central, Tervuren, Bélgica

Gracias a la cooperación ejemplar que desde 1969 existe entre el Museo Real del Africa Central de Tervuren (Bélgica) y los museos nacionales de Zaire (véanse las páginas 8-9), este amuleto de marfil ha podido regresar a su país de origen. De 67 mm de alto, solía llevarse como colgante. La actitud de la figura —los brazos recogidos, las manos bajo el mentón, las rodillas juntas— es típica de la tradición plástica de los hunganas, población del valle del Kwilu que descollaba en el arte de esculpir el marfil.

Poner fin a un destierro

Regiones enteras han sido despojadas de gran parte de sus tesoros culturales

por Georges Fradier

UN país posee colecciones de obras de arte de todo tipo y procedencia: las almacena, las exhibe, las ofrece a la admiración del público y a la investigación de los estudiosos. Pero ¿qué sucede si, señalando algunos de esos objetos, los representantes de otro país declaran: "Esta estatua, estos mosaicos, estos manuscritos, estas herramientas no os pertenecen. Nos fueron arrebatados. Por tanto, la simple justicia os obliga a devolvérvoslos"?

El hecho se ha repetido con frecuencia bastante como para que la Asamblea General de las Naciones Unidas se venga preocupando desde 1973 por la "restitución de las obras de arte a los países víctimas de expropiación" y para que la Unesco estudie la creación de una comisión intergubernamental a fin de promover "la restitución o la devolución de los bienes culturales perdidos como consecuencia de una ocupación colonial o extranjera". El proyecto de estatutos de esa comisión ha sido redactado por un grupo de expertos que la Unesco convocó en Dakar en marzo de 1978.

A veces los bienes culturales son arrebatados por la fuerza, militarmente. Si se exceptúa a los nómadas legendarios que preferían destruir todo, los ejércitos en campaña han tenido frecuentemente a la cabeza o en sus filas a coleccionistas avisados que, una vez de regreso, adornaban con esas obras los palacios y, posteriormente, los museos.

Desde hace unos doscientos años el derecho internacional público ha sido terminante a este respecto: si el país que así

GEORGES FRADIER, novelista y ensayista francés, ha sido director interino de la División de los Asentamientos Humanos y el Medio Sociocultural de la Unesco. Es autor de numerosos libros entre los cuales cabe destacar *Oriente y Occidente: hacia la comprensión mutua* (1960), *Ver y entender* (1963) y *En torno a la calidad de la vida* (1976), publicados por la Unesco.

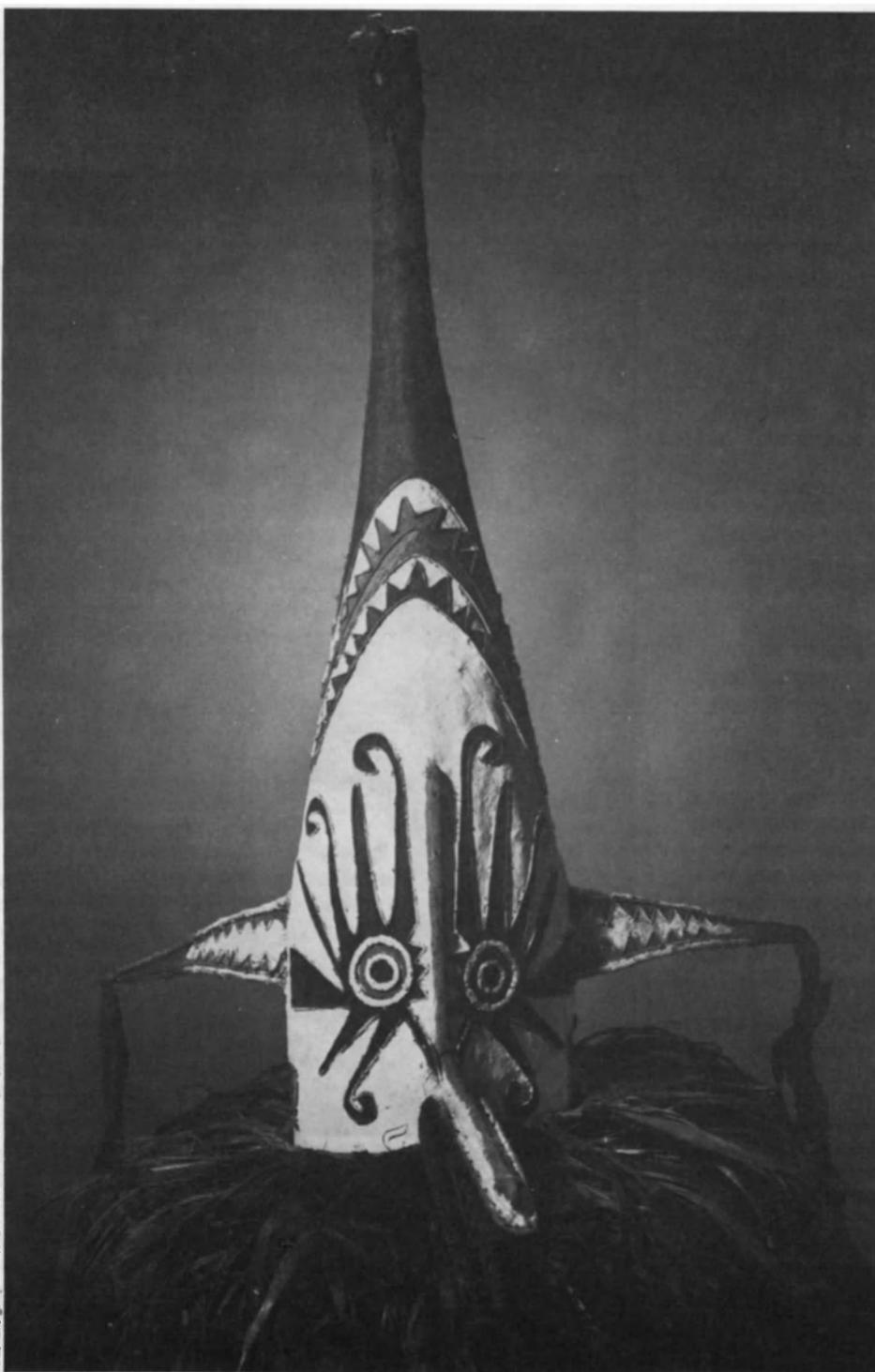


Foto Gregory Millen © Museo Australiano, Sydney

Una de las expresiones más características del arte de Oceanía son las máscaras utilizadas en los ritos funerarios o de la fecundidad. Fabricadas generalmente con *tapa* —un tejido de fibras de corteza de árbol—, presentan a veces una forma alargada y los ojos ricamente decorados. Así, la de esta foto, procedente de la región del golfo de Papuasía. Desde 1884 se conservaba en el Museo de Sydney (Australia), el cual la cedió en 1977 al Museo de Papúa-Nueva Guinea, a cuyas colecciones pertenece desde entonces.



Esta máscara hecha de cuerdas en torno a un rostro de *tapa*, símbolo quizá de la fecundidad, procede también de una aldea de Papúa. Desde el 20 de agosto de 1974 pertenece al Museo de Papúa-Nueva Guinea de Port Moresby, tras haber formado parte de las colecciones etnográficas del Museo Nacional de Wellington (Nueva Zelanda), el cual se ofreció a restituir a su país de origen esta muestra típica de su arte original.

se enriquece pierde la guerra, los vencedores le obligan a restituir los bienes sustraídos. Por ejemplo, el tratado de Viena de 1815 y los tratados de Versalles, Saint-Germain y Sevres, tras la guerra de 1914-1918, impusieron la devolución de millares de obras de arte a los países de donde provenían, de un extremo al otro de Europa. Esos tratados niegan de manera concluyente cualquier prescripción en la materia : en 1920 se exigió a un Estado que devolviera objetos y documentos arrebatados en el siglo XVIII a provincias que en aquel entonces le estaban sometidas, entre ellos un tríptico de Rubens que uno de sus antiguos soberanos había comprado en 1777.

Naturalmente, las potencias que imponen esos tratados deberían, en caso de que poseyeran obras de arte tomadas a otros, acatar las obligaciones que aquéllos estipulan. Pero son tan pocas las muestras de tan elemental honradez que los historiadores suelen citar al respecto la frase de su pre-

cursor griego Polibio. Tras reprochar a Roma, a la que por lo demás admiraba, sus expoliaciones y rapiñas, Polibio escribía hace más de 2.000 años : "Espero que los conquistadores por venir aprendan a no saquear las ciudades que someten y a no hacer de la desgracia de otros pueblos el ornato de su patria."

Es pues perfectamente concebible que un país reivindique solemnemente las obras de que se le ha despojado en circunstancias de lugar y fecha bien conocidas y que, sin embargo, sus gestiones resulten vanas : un gobierno solicita una devolución, otro gobierno escucha cortésmente pero lamenta no poder acoger la solicitud. Y esto es algo que hoy sucede con harta frecuencia.

Un país de África, por ejemplo, trata actualmente de recuperar por lo menos una de las cuatro máscaras de marfil, de gran valor histórico y simbólico, de que le despojaron en 1897. Se sabe qué miembros de qué "expedición punitiva" se las llevaron y

se sabe en dónde se encuentran : una en un museo y tres en poder de particulares. Entre estos últimos figura una señora, descendiente de un oficial que participó en la expedición, la cual considera seguramente que tal objeto forma parte de su patrimonio familiar; se ignora cuáles son las razones que puedan invocar los otros detentadores de esos objetos de arte. Lo cierto es que la delegación del país demandante, encargada de comprar, y a muy alto precio, una de las máscaras, volvió de su viaje con las manos vacías.

Sería sobremanera erróneo imputar, exclusivamente a las operaciones militares los grandes desplazamientos de bienes culturales por los que hoy se inquietan las instituciones internacionales. Las transferencias impugnadas se han realizado casi siempre en tiempos de paz y con la mayor tranquilidad. Algunos museos célebres se enorgullecen de poseer obras de arte que han recibido gracias a rapiñas cometidas tranquilamente y sin ruido, con una apa-



Foto © Museo de Newark

Las "ndop", figurillas regias de madera, desempeñaban un importante papel en la transmisión del poder entre los kuba, etnia zaireña de la región de Kasai, donde aun se mantiene desde hace siglos la tradición monárquica. Al soberano se le puede identificar gracias al objeto simbólico esculpido junto a su peana: en la estatuilla aquí reproducida, de 55 mm de altura, el pequeño tambor designa al rey M'Boop, que reinó hacia 1900.



Foto © Museo Real del Africa Central, Tervuren, Bélgica

Este mosaico policromo del siglo V de nuestra era, que al parecer representa la imagen alegórica de una amazona, da fe de la extensión que alcanzó la colonización romana en Asia Menor. En efecto, fue descubierto en Apamea (Siria). Hasta el 6 de abril de 1974 formó parte de las colecciones del Museo de Newark (Estados Unidos), pero en esa fecha fue devuelto a su país de origen tras una petición dirigida en tal sentido al museo norteamericano por la Dirección General de Antigüedades y Museos de Siria.

rente autorización legal obtenida a veces al amparo de una "ocupación colonial o extranjera", aprovechando a menudo la ocupación de un territorio por una tercera potencia: lo esencial es que las poblaciones a las que se despoja de su patrimonio artístico se encuentren indefensas.

El mejor ejemplo de este procedimiento sigue siendo el caso de las esculturas de la Acrópolis de Atenas desmontadas y expedidas, mal que bien, por Lord Thomas Elgin entre 1800 y 1803. ¿Saben acaso los visitantes que admiran en el British Museum los frisos del Partenón y la *koré* del Erecteón, que al desmantelar los templos griegos los rudos obreros contratados por Elgin destrozaron decenas de bajorrelieves? ¿Tienen tal vez idea de que las metopas que viajaban con destino a Londres (y a París y a Copenhague) yacen en el fondo del mar, frente al cabo Malea, debido a un lamentable naufragio? ¿Piensan por raro azar que todas esas esculturas se encontrarían hoy en su sitio, el que justamente eligiera Fidias, si el anticuario y diplomático inglés no se hubiera empeñado tanto en "salvarlas", con la dudosa aprobación del gobierno de Constantinopla?

Pero, por ejemplar que sea, la historia de los "mármoles de Elgin" no es sino una

entre muchas. Sería absurdo incriminar a un país más que a otros; y justo es recordar que por entonces nadie denunció a Elgin con mayor violencia que el poeta inglés Lord Byron. Por lo que respecta a hoy día, pocos son los grandes museos de antigüedades o de etnografía que no posean algunas obras importantes obtenidas en condiciones similares en Grecia, Italia, China, India, Medio Oriente, África y América Latina. Por eso, más interesante que andarse con enumeraciones de casos análogos sería analizar la buena conciencia con que se han llevado a cabo casi siempre esos "salvamentos".

Hacia el año 1800 estaba de moda trasladar a Europa cuantas obras se considerasen hermosas porque daban fe del genio humano y Europa —a veces una sola nación del continente— se arrogaba el monopolio del genio creador. En fin de cuentas, los oficiales de Napoleón que arrambaban con estatuas, libros, pinturas y objetos de orfebrería en Flandes, Italia y España creían firmemente actuar en nombre de la Razón y del Progreso. Posteriormente, el despojo de los países debilitados se trataba de justificar con razones tan nobles como el adelanto de la ciencia, el amor por el arte o, simplemente, la Colección o el Museo.

De ahí que la mayor parte de los bienes culturales arrebatados a territorios antiguamente colonizados, o en situación de dependencia a causa de trastornos políticos o del marasmo económico, parezcan haber sido adquiridos legalmente. Las leyes que protegen esos bienes y que prohíben su exportación son recientes y ni siquiera se aplican en todas partes.

¿Cómo establecer retrospectivamente el carácter lícito o ilícito de tales adquisiciones? Los adquirentes —viajeros apasionados por los *souvenirs* de países exóticos o estudiosos en misión— pudieron muy bien actuar con absoluta honestidad. Alguien —una autoridad administrativa local, el propietario de un terreno, el jefe de una aldea— les autorizó a llevarse los objetos encontrados en las excavaciones o los muebles sacados de un santuario o los manuscritos abandonados de un archivo.

Muchos objetos, ya se trate de verdaderos tesoros artísticos o de simples utensilios, se entregaron como obsequio de acuerdo con las leyes de la hospitalidad. Otros, más numerosos aun, fueron simplemente adquiridos por trueque, a veces en condiciones extrañas pero en principio con beneficio para ambas partes. Más tarde el dinero facilitó todas esas transacciones e



Foto © Museo Real del Africa Central, Tervuren, Bélgica

Los kubas zaireños han sido siempre muy aficionados al arte y a la belleza ; el artista goza entre ellos de gran prestigio. Esta mano de madera minuciosamente esculpida, de 88 mm de largo, era un objeto ritual, dotado probablemente de una significación sagrada.



Foto © Instituto Nacional de Cultura, Panamá

Este objeto de cerámica precolombina, cuya fabricación se sitúa entre los años 800 y 1200, apareció junto con otros varios en una tumba de Sitio Conte, provincia de Coclé, en el norte de Panamá. El Museo Peabody de la Universidad de Harvard (Estados Unidos) lo ha cedido temporalmente al Museo Histórico Nacional de Panamá en virtud de un contrato renovable



Foto © Museo Real del Africa Central, Tervuren, Bélgica

Otro estilo, austero y expresivo, caracteriza el arte de los lega, etnia de la región zaireña de Maniema, en particular en los objetos destinados a la sociedad secreta de los "Bwame". Esta máscara de marfil, de 137 mm de altura, pertenecía probablemente a un importante iniciado, igual que todas las que se esculpían en ese material. Como las otras dos obras zaireñas que acabamos de señalar, ha podido volver del destierro a su país natal gracias a la cooperación establecida entre el Museo Real de Tervuren y los museos nacionales de Zaire.

Tras mil años de peripecias, estas insignias de la realeza húngara han vuelto a su patria. En 1001, al conferir la realeza a Esteban I, fundador del Estado húngaro, el Papa Silvestre II le ofrece esta corona a la que posteriormente se agregarán el cetro y el globo regio. Los objetos fueron dados en prenda, se perdieron e incluso fueron robados. Tras la última guerra mundial quedaron depositados en Fort Knox (Estados Unidos). En 1978, este tesoro pudo retornar a Budapest gracias a un acuerdo entre ambos países.

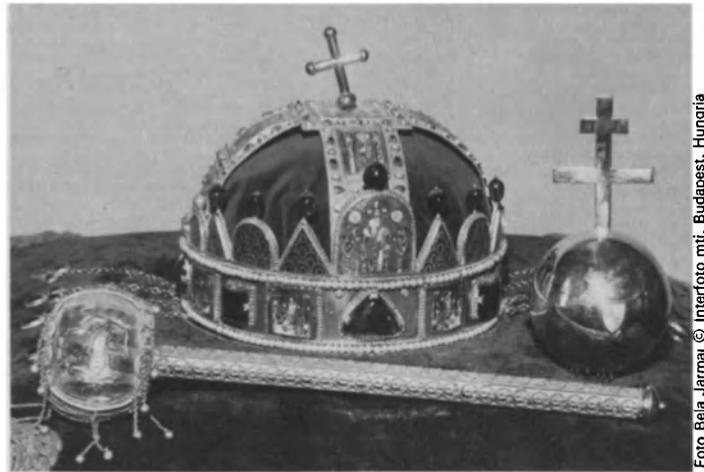


Foto Bela Jarmar © Interfoto mti, Budapest, Hungría

hizo prosperar el negocio de obras de arte. ¿ Qué mayor legalidad puede exigirse a esos intercambios cuando se realizan de buena fe y según los usos y costumbres del lugar ?

Pero hoy no nos faltan razones para dudar del valor legal de esos usos y costumbres y para considerar esa buena fe con alguna reserva. Por ejemplo, cabe preguntarse si los donadores tenían siempre derecho a hacer tales donaciones ; en más de un caso se podría recusar la generosidad de un potentado que dispuso de los bienes de "su" pueblo o de un sacerdote que ofreció amablemente a un visitante los objetos de "su" templo.

En cuanto a las transacciones comerciales — desde la época de los buhoneros hasta la de los grandes negociantes con múltiples sucursales — es justo preguntarse sobre su validez legal. ¿ Tenía el vendedor derecho a vender ? ¿ Era realmente propietario o apoderado legitimamente habilitado para negociar ?

En el mercado internacional del arte los cuadros pasan de mano en mano, de un continente a otro, de los cofres a los museos. En general, ese es su destino normal : hace ya tiempo que los pintores ponen en venta sus obras y que los espe-

cialistas en la materia se encargan de hacer que sus precios aumenten. Se trata, en este caso, de un mercado horizontal en el cual existe cierta igualdad entre vendedores y compradores.

Pero la desigualdad es patente cuando son objeto del negocio obras que jamás fueron hechas para ser vendidas. Las tres cuartas partes de los bienes culturales "perdidos" han sido tallados, pintados, modelados o tejidos con una finalidad religiosa o ceremonial o modestamente utilitaria. Y el desplazamiento de esos objetos se efectúa casi siempre en la misma dirección : de los países pobres a los ricos. De ahí que varias regiones del mundo particularmente dotadas para las artes se vean hoy despojadas de todas las obras que integran su patrimonio. Y mientras más fecunda ha sido una tradición artística, más se han acumulado sus creaciones en el extranjero.

Tal es la razón de que tantos países experimenten hoy día un sentimiento de frustración y de rencor y de que exijan lo que les pertenece. Veamos unos cuantos ejemplos más. Un jefe de Estado africano hojea un libro sobre el arte de su país, encuentra en él centenares de ilustraciones con las obras más importantes y representativas de ese arte, y todas ellas, sin excepción, se

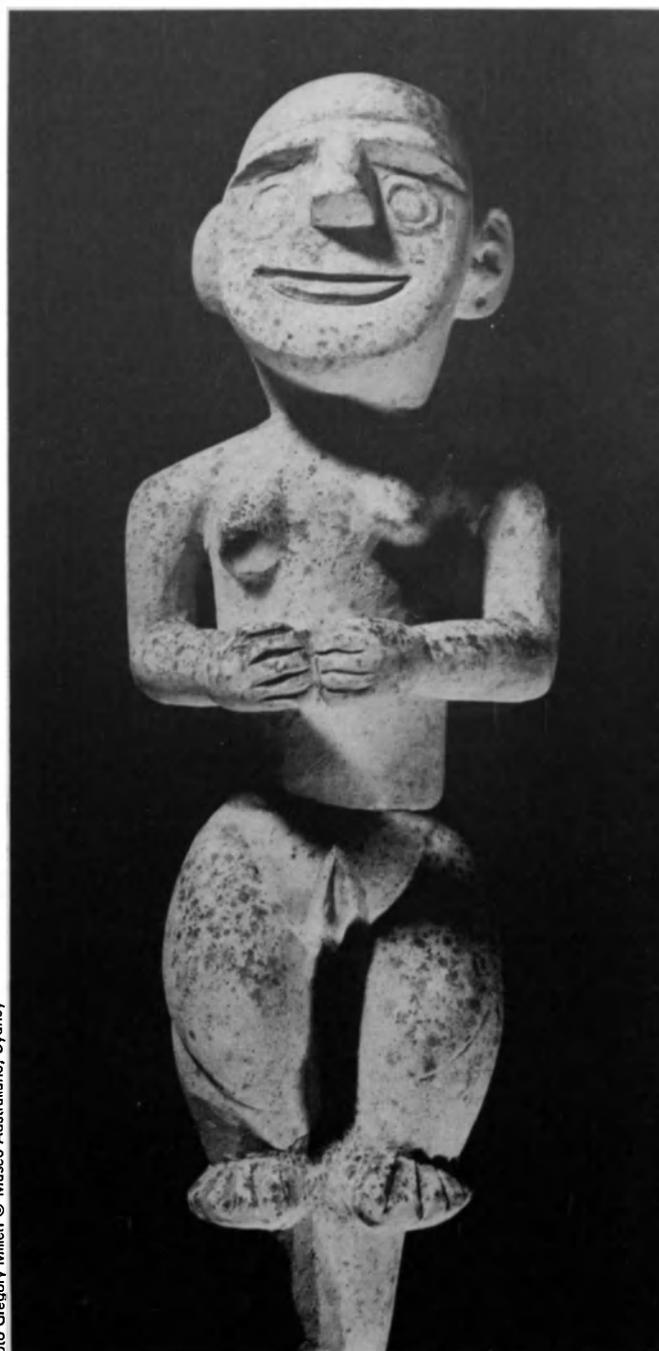


Foto © Museo de Oakland, EUA

Estas dos figuras funerales chancay fueron devueltas al Cónsul General del Perú en San Francisco en marzo de 1977 ; anteriormente se hallaban en posesión del Museo de Oakland, California. El pueblo chancay vivió en la zona central del Perú desde el año 1000 aproximadamente hasta la llegada de los conquistadores españoles. Eran famosos por sus tejidos, realizados con una técnica muy avanzada para la época.

Esta figura de piedra caliza, procedente de Nueva Irlanda, isla del archipiélago de las Bismarck (Océano Pacífico), es uno de los varios objetos devueltos en 1977 al Museo Nacional de Papúa-Nueva Guinea por el Museo Australiano de Sydney, que lo había adquirido por compra.

Foto Gregory Millen © Museo Australiano, Sydney



encuentran en el extranjero. Otro quiere crear un museo nacional. Con ocasión de un congreso, los representantes de ese país se dirigen a los directores de museos de Europa y de Estados Unidos : "No nos ha quedado nada. ¿ Estaría cada uno de ustedes dispuesto a devolvernos una obra, una sola, de todas las que conserva ?". Hasta ahora ninguna de esas instituciones ha sido capaz de hacerlo. El museo nacional de arte se inauguró, pero en él se exhiben... fotografías y unas cuantas réplicas de piezas originales.

Pese a todo, cada vez se presta mayor atención a tan patéticas demandas y puede afirmarse que éstas no resultarán vanas. Las restituciones que se solicitan no son tan numerosas como para que resulten irrealizables : ningún país reclama más que una pequeña parte de sus bienes culturales perdidos, aun cuando las pérdidas hayan dejado recuerdos amargos.

Pero, según los expertos convocados por la Unesco — todos ellos especialistas en

Detalle de una estela de fines del periodo clásico (del 600 al 900) de la cultura maya. Descubierta en las antiguas ruinas de Piedras Negras, en el noreste de Guatemala, la estela fue adquirida por un museo norteamericano, siendo restituida al gobierno guatemalteco en 1970.

museos—, el objetivo específico que se trata de alcanzar es la reconstitución, por medio de negociaciones bilaterales, de los respectivos patrimonios artísticos actualmente dispersos. Más concretamente, conviene “asegurar el retorno al país de origen de los bienes culturales que tienen una importancia fundamental desde el punto de vista del valor espiritual que se les atribuye y del patrimonio cultural de los pueblos a que pertenecen”. ¿ Quién podría negarse a suscribir anhelo tan razonable? De todos modos, parece que ni el deseo de justicia y de solidaridad ni el reconocimiento de las identidades culturales ni siquiera la generosidad bastan. Siempre habrá que resolver una serie de problemas entre los cuales los expertos convocados por la Unesco señalaron, en particular, las “dificultades psicológicas” y los obstáculos legales.

A juicio de esos especialistas, las dificultades psicológicas “están relacionadas con los visos de culpabilidad que puede entrañar el acto de la restitución, ya que implícitamente significaría que la propiedad del objeto era hasta ese momento ilegítima. Gran número de países y de propietarios privados aceptarían difícilmente verse en situación de acusados, cuando los objetos que se reivindicaban entraron a formar parte de sus colecciones por procedimientos legales, y podrían, con pleno derecho al parecer, invocar el principio de la no retroactividad.”

Más graves aun son las inquietudes que las instituciones y los individuos pueden albergar en cuanto a la protección legal y material y a la preservación misma de los objetos culturales una vez devueltos a su país de origen. Los expertos proclaman la “primacía del objeto” y, de hecho, ningún país se atrevería a reclamarlo sin dejar constancia de que puede garantizar su conservación.

Por fortuna, en esta esfera existen normas que pueden ser acatadas por todos y cuya aplicación constituye una responsabilidad moral a la cual ningún Estado se prestaría a sustraerse públicamente. En todo caso, si surgen problemas a causa de carencias materiales o de insuficiencia en el orden administrativo —como suele suceder en las regiones donde los técnicos de conservación no están todavía a punto— habría una solución a juicio de los expertos: los países “detentadores” pueden y deben prestar a los países que lo requieran la asistencia técnica necesaria para asegurar en todos sus aspectos la salvaguardia de las obras y contribuir a la formación de los profesionales encargados de esa tarea.

Foto Charles Uht © Museo Metropolitano de Nueva York



Existen ya en la práctica ejemplos de esa cooperación, como la que desde 1969 se ha establecido entre el Museo Real del Africa Central de Bélgica y los museos nacionales de Zaire para el acopio de objetos, la restitución de algunas obras de arte, la asistencia por parte de expertos belgas y la formación de especialistas en museología naturales del país africano.

Los obstáculos legales provienen más bien del régimen jurídico a que están sometidos los objetos reivindicados. Cuando éstos forman parte de colecciones públicas, en principio inalienables, pueden ser devueltos por decisión gubernativa como donación hecha a otro Estado. Cabe señalar que el caso es bastante raro y que en más de un país una decisión de ese tipo requiere —siempre en principio— un debate parlamentario.

Pero incluso este obstáculo —cuando existe y adquiere las proporciones enormes que se le atribuyen— puede ser salvado. En

efecto, los museos gozan de entera libertad para efectuar intercambios y préstamos y, sobre todo, para confiar una parte de sus colecciones a instituciones extranjeras que las reciben como depósito a largo plazo renovable indefinidamente por acuerdo tácito entre las partes.

En cambio, las obras que se conservan en casas de particulares parecen por ahora difícilmente recuperables. El derecho de propiedad, garantizado en casi todos los países, no cede sino ante medidas excepcionales de expropiación a las que prácticamente sólo se recurre por razones de interés público. Y raros son los Estados dispuestos a invocar el interés público —que en tal caso habría que redefinir— en nombre de los valores culturales internacionales.

No obstante, siempre es posible que aparezcan en el mercado obras de arte de propiedad privada cuyo país de origen desea su retorno. Ahora bien, muchos Estados

Hace 300 años la veneciana Elena Lucrezia Cornaro recibía en Padua el grado de doctor en filosofía

La mujer que conquistó la universidad

por Maria Remiddi

HACE exactamente trescientos años, el 25 de junio de 1678, una joven veneciana que había presentado una tesis doctoral recibía solemnemente en Padua el título de *Magistra et doctrix Philosophiae*.

Tratándose de un acontecimiento insólito que iba a atraer a un público numeroso, la ceremonia no se celebró, como de costumbre, en una de las aulas de la Universidad sino en la mismísima catedral de Padua. Y ni siquiera ésta pudo contener a la inmensa multitud que se congregó para ver cómo Elena Lucrezia Cornaro Piscopia (1646-1684) recibía, temblorosa y turbada pese a sus 32 años, el doctorado en filosofía.

Su padre, Giovan Battista Cornaro, *Procuratore* de San Marcos, pertenecía a una noble e ilustre familia que había dado cuatro Dux a la Serenísima República de Venecia, e incluso una reina, Catalina Cornaro, a Chipre. Envanecido por tantas glorias familiares, Cornaro ponía en juego todas sus influencias para salvar los obstáculos que se oponían a sus deseos. Pero había uno irrealizable: obtener el doctorado en teología para su hija. El Colegio de Profesores de la Universidad de Padua terminó por acceder a que una mujer se presentara a un doctorado en filosofía, o "dialéctica", como se la llamaba entonces.

Elena Lucrezia habría preferido seguir llevando su vida austera de recogimiento y estudio, pero tenía a su lado a un sacerdote que la instaba a respetar la voluntad de su padre. Y, llegado el día, aguijoneada por las preguntas de sus examinadores, dio desde el comienzo muestras de una vasta erudición que convenció al tribunal. Y al ponerle el anillo de doctor en el dedo, la corona de laurel en la frente y la capa de armiño sobre los hombros, el Colegio de Profesores le estaba confiriendo un título que jamás mujer alguna había obtenido hasta entonces en el mundo.

Pero en ese momento Elena Lucrezia no esperaba sino que terminaran las felicitaciones para retornar a su comunidad de la Abadía de Santa Justina donde era oblatra de la orden de San Benito. Allí continuó sus estudios hasta su muerte, acaecida seis

años más tarde, en 1684. Y allí se encuentra la tumba donde se rinde homenaje a su memoria.

Con ocasión del tercer centenario de este acontecimiento de tan gran valor simbólico e histórico, la figura de la noble y culta dama veneciana sale de las páginas amarillentas de las viejas bibliotecas. Se ha descubierto, por ejemplo, que el nombre de Elena Lucrezia Cornaro Piscopia ha sido objeto de numerosas citas en el curso de estos tres siglos y que la lista de sus obras ocupa más de una página en un catálogo de la literatura femenina de todos los tiempos publicado en Padua en 1832. La primera de sus obras que en él figura es una traducción, hecha a los 16 años, de un libro español titulado "Diálogo entre Cristo nuestro Redentor y el alma devota."

Se advierte pues, desde su adolescencia, una inclinación por los valores más trascendentales y profundos, renunciando para ello a la vanidad de las cosas terrenas. Y esa vocación va de par con una gran avidez de conocimientos. En efecto, según sus biógrafos, Elena Lucrezia hablaba y escribía, además del latín y del griego antiguo y moderno, francés, español, árabe y hebreo; componía e interpretaba música; estudiaba matemáticas e incluso astronomía. Explican esta avidez de saber una inteligencia precoz, una memoria prodigiosa y un constante desdén por todo lo frívolo y mundano: de aquí su rechazo del matrimonio y su gusto por la vida monástica.

Sin embargo, no hay en esta actitud misantropía alguna: Elena Lucrezia recibía complacida la visita de sabios italianos y extranjeros y participaba en debates o, como se dice hoy, dictaba conferencias. No tardó en propagarse su fama: fue miembro de siete academias y sus poemas circulaban profusamente para su época.

Son múltiples las anécdotas que se cuentan sobre su sensibilidad y su modestia. Por ejemplo, que un día, mientras su padre —que a más de ser sumamente rico hacía ostentación de su riqueza— trataba con pintores y artesanos acerca de un proyecto para embellecer su palacio junto al Gran Canal de Venecia, Elena Lucrezia le dijo: "¿Por qué no distribuir todo ese dinero entre los pobres, padre? Así, sería en el Paraíso donde elevarías un palacio mucho más duradero y resplandeciente."

Frente a semejante voluntad de ascetismo y de estudio, el *Procuratore* de San Marcos renunció con pesar a la esperanza de casar a su hija. En consecuencia, la instaló en su palacio de Padua, con cuatro sirvientes y un médico. Allí llevaba una vida sencilla: utilizaba de ordinario una vajilla pobre y sacaba la de plata sólo con ocasión de las visitas de su padre. Servía a sus servi-



Foto © Museo Civico, Padua

La veneciana Elena Lucrezia Cornaro es la primera mujer de la historia a la que se otorgó el grado de doctor en filosofía. El acontecimiento tuvo lugar hace exactamente 300 años en la Universidad de Padua (Italia), célebre por el rigor de sus cursos. La heroína de tan histórico suceso aparece en este dibujo de Michele Fanoli (siglo XIX), llevando la capa de armiño, símbolo del doctorado concedido por el Consejo de Profesores de la Universidad.

A la derecha, un vitral en el que se representa a Elena Lucrezia Cornaro ante el tribunal examinador. Se trata de una obra de Dunstan Powell, que desde 1906 orna la biblioteca del Vassar College, cerca de Nueva York, primer establecimiento universitario femenino de Estados Unidos. El nombre de la ilustre veneciana llegó a ser popular en este país gracias a un libro publicado en 1896 por una religiosa inglesa.

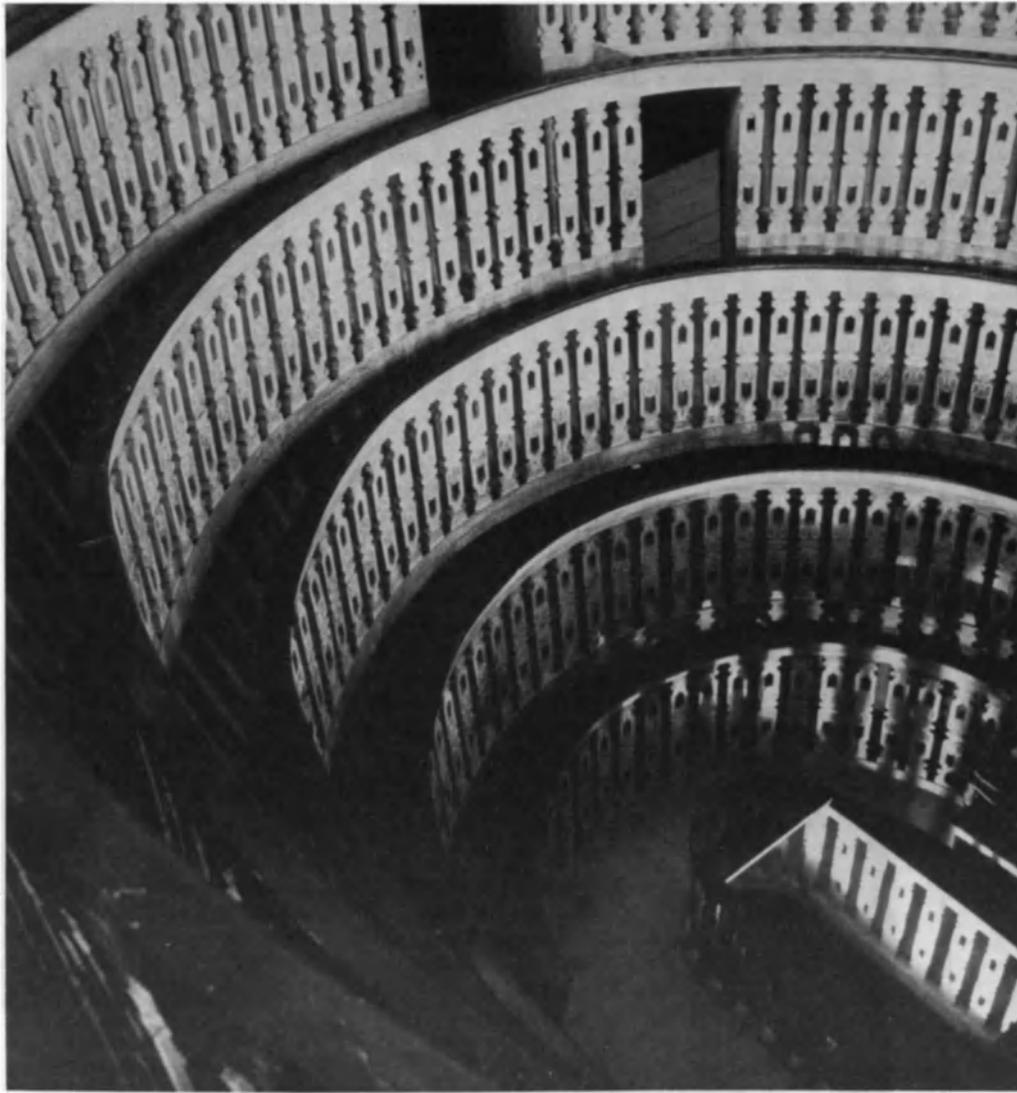
MARIA REMIDDI se encarga de la redacción de la edición italiana de El Correo de la Unesco, publicada en Roma.

dores y los atendía personalmente cuando enfermaban. Y en la universidad de Padua (fundada en 1220) iba a continuar durante algunos años sus estudios de teología y de "dialéctica".

Otras italianas se habían dado ya a conocer por su saber. Por ejemplo, tres siglos antes, entre 1355 y 1366, la culta y erudita Novella d'Andrea sustituyó a su padre enfermo en la cátedra de Derecho canónico de la Universidad de Bolonia (creada en 1088). Pero al dictar sus cursos llevaba el rostro cubierto con un velo, en señal de modestia.

En cambio, el rostro de Elena Lucrezia Cornaro, al recibir su título en la Catedral de Padua ese 25 de junio de 1678, aparecía descubierto, como símbolo de la reivindicación de un derecho conculcado. La escena se halla representada en el vitral que desde 1904 adorna la biblioteca del Vassar College, importante institución femenina de los Estados Unidos, donde la docta Cornaro goza de gran popularidad. Y en Pittsburgo se ha creado un comité italo-norteamericano para conmemorar el tercer centenario de una de las primeras grandes conquistas de la mujer y para apoyar la iniciativa de los benedictinos de Padua de descubrir y dar a conocer la obra de quien fuera su protagonista. □

Foto Elich Hartmann © Magnum, París



La Universidad de Padua, fundada en 1222, es una de las más antiguas del mundo y gozó de gran reputación en lo que respecta a las disciplinas científicas y, en particular, a la medicina. En la foto el amplio anfiteatro de anatomía, del siglo XVI.

Foto © Vassar College, Poushkeepsie, EUA



MIS AÑOS CON TOLSTOI

por *Dushan P. Makovitski*



León Tolstói en su austera habitación de Iasnaia Poliana. Junto a él, el doctor Dushan Petrovich Makovitski, quien desde 1904 asistió al gran escritor hasta su muerte acaecida en 1910, años durante los cuales fue anotando sus comentarios y conversaciones. Makovitski es la única persona a la que Tolstói confió, a los 82 años de edad, su proyecto de abandonar su propiedad rústica a fin de ajustar mejor su vida a sus convicciones. En efecto, el anciano escritor abandonó Iasnaia Poliana en la noche del 10 de noviembre de 1910, acompañado por Dushán Makovitski ; al caer enfermo durante el trayecto, fue conducido a la estación ferroviaria de la aldea de Astapovo. Allí murió, el 20 del mismo mes, asistido hasta el último minuto por su fiel confidente.

En las páginas siguientes, *El Correo de la Unesco* presenta, con motivo del 150º aniversario del nacimiento de León Tolstói, unos cuantos fragmentos del diario inédito de su médico personal.

Dushan Makovitski, eslovaco, fue médico de la familia y amigo de León Tolstói. Convivió seis años con el gran escritor ruso en Iasnaia Poliana y durante ese periodo anotó todo lo que decía Tolstói, sus comentarios a los acontecimientos más diversos, sus opiniones sobre temas de moral, religión, filosofía, arte, literatura, historia y ciencia y, especialmente, sobre los candentes problemas sociales y políticos de la época.

Así se formó el voluminoso diario — más de 7.000 folios a máquina y a mano — que en los círculos literarios se conoce como "Los apuntes de Iasnaia Poliana", aunque Makovitski lo tituló "Con Tolstói. 1904-1910".

Confieren unicidad al diario los pareceres y las ideas de Tolstói, que solía expresar en esa forma tan suya de "contradicciones clamorosas" (V.I. Lenin). Descripción cronológica de la vida tolstoiana, día tras día e incluso hora tras hora, "Los apuntes



Foto Museo del Ermitage © Ediciones Aurora, Leningrado

de lasnaia Poliana" son, a la vez, un monumento de la época, que refleja, con la óptica del novelista, los años, críticos para Rusia, en que fueron redactándose : años de la guerra ruso-japonesa, de la primera revolución rusa de 1905-1907 y del periodo represivo que siguió al fracaso de ésta.

"Los apuntes de lasnaia Poliana" son, en ese plano, una fuente inestimable para estudiar la vida y la obra de uno de los hombres más complejos y de mayor valentía intelectual que hayan existido ; de un escritor que ejerció profunda influencia en la evolución de toda la literatura universal.

En la actualidad *Literaturnoie nasledstvo* ("Herencia literaria"), órgano del Instituto Gorki de Literatura Mundial de la Academia de Ciencias de la URSS, prepara la primera edición completa, científica y comentada de los apuntes de Makovitski con la cooperación del Museo estatal L.N. Tolstoy, de Moscú, la Universidad Carolina de Praga y el Instituto de Estudios Literarios de la Academia Eslovaca de Ciencias, de Bratislava.

Este impresionante busto de León Tolstoy, el gran escritor de cuyo nacimiento se conmemora este año el 150° aniversario, es obra de la artista rusa Anna Golubkina, quien había frecuentado el taller de Auguste Rodin en París. La autora ha logrado representar en su escultura —que se conserva actualmente en el Museo del Ermitage de Leningrado— toda la fuerza creadora del ilustre novelista que nos diera obras tan imperecederas como *Ana Karenina*, *Resurrección*, *La sonata a Kreutzer*, y, en particular, *Guerra y paz*, una de las creaciones maestras de la literatura universal de todos los tiempos.



Foto © Museo Tolstói, Moscú



Foto Levitski © Museo Tolstói, Moscú

León Tolstói fotografiado en dos importantes momentos de su vida de escritor. Arriba, en primer término, cuando contaba 28 años de edad (1856), a su regreso de la campaña del Cáucaso y de la guerra de Crimea. Participó en ellas como voluntario, llegando a ser suboficial de artillería. De esa experiencia dramática iba Tolstói a guardar durante toda su vida ese horror por la guerra y por todas las formas de violencia que se manifiesta desde sus primeras obras. *Los cosacos* y *Cuentos de Sebastopol*, inspiradas en aquellos acontecimientos históricos. Arriba, el gran escritor, diez años después. Tolstói tiene entonces 40 años y se encuentra en la plenitud de su genio : es cuando concibe y escribe — de 1863 a 1869 — su obra maestra *Guerra y paz*. Esta inmensa novela, que tiene como fondo las guerras e invasiones napoleónicas de 1805 y, en particular, de 1812, nos da una visión épica de la vida rusa y europea a través de las vicisitudes de una familia en torno a la cual actúan no menos de seiscientos personajes.

Texto © copyright. Prohibida la reproducción

1905

20 de enero

L.N. (1) : La literatura existía antes, lo mismo que la *Kammermusik* (música de cámara), para un pequeño círculo de gentes ricas y ociosas y se amoldaba a sus gustos. Ahora ha llegado hasta los dependientes de comercio y debe crearse para las capas vastas del pueblo llano, con arreglo a sus demandas. Esa literatura todavía no existe.

4 de febrero

L.N. : Visite, se lo digo seriamente, las tierras eslavas (...) Italia, La Riviera, todo eso es conocido. En aquellas, en cambio, hay lugares nuevos y un pueblo interesante que ha subsistido. Si yo estuviera en su lugar, las visitaría. Estoy muy agradecido por todo a Dushán Petrovich, pero en particular porque nos enseña lo que son los eslavos. Nosotros, los rusos, exceptuando a algunos eslavófilos que estudian el tema especialmente, sabemos poco de los eslavos y debemos preguntar cuántos son, cómo son, dónde viven, y así sucesivamente.

25 de abril

L.N. : Ibamos a la cola de Europa, ¿ por qué no vamos a ir a su cabeza y mostrarle lo que hay que hacer ?

27 de abril

L.N. : Mi felicidad fue que desde joven amé al pueblo ruso y me incliné ante él. Este pueblo crece intelectualmente y progresa, pero con lentitud. El sabe ; nosotros debemos aprender de él...

8 de mayo

L.N. : Quien liberó a los campesinos no fue Alejandro II, sino Radischev, Novikov y los decembristas (2). Los decembristas se inmolaron (...) Ahora el tema de la liberación de la tierra está en la misma situación que la liberación de los campesinos en tiempo de los decembristas.

17 de mayo

L.N. : Goethe dice : "Pienso mejor que hablo, hablo mejor que escribo y escribo mejor para mí que para el público". Yo opino lo contrario : que escribo con mayor claridad y mayor plenitud (con más exactitud) fijándome en el punto de vista de todos, cuando es para publicarlo, que cuando escribo para mí o que cuando hablo.

22 de mayo

A la pregunta de si tendrá la guerra (ruso-japonesa) alguna influencia cultural, L.N. responde :

— Enorme, pero anticultural. La cultura europea se asimila con mucha rapidez. Ejemplo, los japoneses. Los pueblos europeos cultos están locos, procuran adquirir colonias para tener mercados de venta. Se arman. Revisten los barcos con corazas de un metro ; otros, de metro y medio ; luego, de dos, de dos y medio. Unos arman a los hombres ; otros, a las mujeres también... Toda la inteligencia y la energía se emplean en preparativos de exterminio. ¿ No es demencial ?... La verdadera cultura es igualdad y fraternidad.

27 de mayo

L.N. : El pueblo se ha echado a perder ante mi vista, pero yo venero al pueblo ruso : tiene su propia religión, su propia filosofía, sus propias artes.

(1) Iniciales del nombre y del gentilicio de Tolstói : Lev (León) Nicolaievich.
 (2) Inspiradores de la sublevación del 26 de diciembre de 1825 contra el absolutismo del zar Nicolás I. Cinco de sus jefes fueron ahorcados y 120 deportados a Siberia.

Vladimir Grigorievich : Pero lo que usted ha escrito para el pueblo es, como si dijéramos, propiedad de éste y el pueblo lo comprende perfectamente, ¿ no es así ?

L.N. : No, yo sólo le he devuelto al pueblo lo que tomé de él : los cuentos. Lo que la *intelligentsia* rusa le da no es lo que necesita. Dickens (le da) a todo el pueblo inglés lo mejor que éste tiene. En Occidente la *intelligentsia* se mofa del pueblo, desprecia su lenguaje ; aquí aprendemos del pueblo a hablar (el pueblo se manifiesta por medio del lenguaje). Yo provengo del pueblo, creo que provengo del pueblo y he procurado escribir para él a su manera.

1906

11 de enero

L.N. dice con voz apagada, casi gimiendo, expresándose con dificultad :

— ¿ Cómo puedo ser moral cuando otros me mantienen ? Aprendí a vivir de los *mujics*. La moralidad sólo es posible si va unida al trabajo, a la sencillez en la vida. Cuando me percaté, ése fue mi camino de Damasco.

28 de enero

Refiriéndose al apego de los pueblos eslavos pequeños a su idioma natal, al que conceden enorme importancia, L.N. ha dicho :

— Nosotros, los rusos, colocados en tan felices circunstancias que no nos oprimen otros, no tenemos necesidad de hablar de ello. Cuando no se está subordinado a otro pueblo, es fácil hacerlo...

11 de febrero

Se hablaba de música. L.N. dijo (tal era el sentido aproximado) que ésta infunde seguridad y esperanza. Vale más que permanezca en su esfera, no hay que involucrarla con lo dramático, con lo poético. La música es el arte supremo : impreciso, indefinido...

13 de febrero

L.N. : ¡ Cuántas compartimentaciones impiden que la gente haga una vida racional ! Una son las diferencias raciales ; otra, las de gobierno ; otra, las religiosas.

28 de marzo

L.N. : (...) ahora estudio a fondo la historia en lo que concierne a los campesinos. ¿ Cómo está escrita ? La historia contiene casi exclusivamente cosas innecesarias. Ahora estoy leyendo toda la historia para encontrar, siquiera, algunos pequeños datos sobre los campesinos, que es necesario conocer. Hoy sabemos que el pueblo lo componen los trabajadores, que también nos sustentan a nosotros, pero antes la historia no se escribía para hablar del pueblo sino de los zares, los boyardos, los guerreros y los mercaderes.

1º de mayo

— He estado reflexionando sobre la Duma — me ha dicho L.N. — y sobre cómo terminará esto. Lo más probable, con el derrocamiento de los Romanov y la proclamación de la República. Un obrero joven de Tula me dijo hace dos semanas que había habido una asamblea en Zasek (en el bosque). La Duma de Estado es poco, quieren la realización del socialismo.

7 de mayo

L.N. ...alabó algunas cosas de Schiller, y de Goethe las poesías cortas y el prólogo del *Fausto*. De la segunda parte del *Fausto* dijo que es una tontería y que no se comprende, aunque él tiene los mismos años que tenía Goethe cuando la escribió. Con la vejez quiere el máximo de claridad y sencillez, nada de misticismo.



Foto © APN, París

"Rechazo la vida de mi medio social" escribe Tolstoi en *Confesión*. Su anhelo de compartir la suerte del pueblo, del cual se siente solidario, orientará su conducta durante gran parte de su vida. Casi todos los días (como en esta foto que data de 1909), recibe bajo un olmo de lasnaia Poliana la visita de los campesinos de los alrededores que van a hablarle de sus problemas y a pedirle consejo. Tolstoi se había convertido, según su propia expresión, en "el abogado de cien millones de campesinos".



Foto V.G. Chertkov © Museo Tolstoi, Moscú

La hora del té en casa de los Tolstoi, en medio de los árboles. El escritor, como un patriarca, preside la reunión familiar ; le acompañan su esposa y siete de sus trece hijos (1892). Los condes Tolstoi provenían de una familia de rancia nobleza cuyo nombre data de cierto Iván Tolstoi, gobernador de una provincia bajo el reinado de Iván el Terrible, en el siglo XVI. La propiedad rural de lasnaia Poliana se encuentra cerca de Tula, a un poco más de 200 kilómetros al sur de Moscú ; allí fue donde el gran escritor de la tierra y el pueblo rusos creó la mayor parte de sus obras.



18 de mayo

L.N. : El viejo orden está acabándose, y están acabándose la pasividad y la resignación del pueblo ruso.

21 de mayo

A eso de las once y media L.N. cogió una taza de agua con limón y se retiró, sonriente a causa de las canciones y las danzas. Cada vez que oía una danza nueva, se asomaba. Era visible su deleite. Incluso unía su voz a las de los cantantes. En cierta ocasión dijo (aproximadamente) que si no fuera escritor habría sido danzarín.

13 de agosto

Comentando la conversación que tuvo esta mañana con dos revolucionarios descamisados, L.N. ha dicho :

— Estos jóvenes no se expresan peor que los periódicos. Me ha sido provechoso hablar con ellos. Hoy he visto claro que el Gobierno debe acceder a todas las reivindicaciones de los revolucionarios. Ahora hay que convocar una Duma nueva. La situación no será peor. Ahora el Gobierno actúa como un tutor, que estorba al pueblo exaltado. Entonces surgirá de los ambientes revolucionarios un Gobierno nuevo. El Gobierno no se salvará — no sabemos dónde nos llevará la revolución — (3) ; se librará de pecado, se purificará.

21 de septiembre

L.N. : La revolución ha hecho una gran obra difundiendo el libro y la ilustración.

(3) Se trata de la revolución rusa de 1905-1907.



Foto V.G. Chertkov © Museo Tolstoi, Moscú

En 1908 Tolstoi cumple ochenta años. Por iniciativa de la Sociedad de Alfabetización de Moscú, se crea en la aldea próxima a su propiedad una biblioteca popular, cuyos libros examina y elige él mismo. La foto de la izquierda nos lo muestra el día de la inauguración, caminando aun airosamente, con su firme paso de campesino, junto a unos cuantos amigos. En la de abajo se le ve presidiendo la fiesta, entre lectores jóvenes y viejos.

Foto A.J. Saveliev © Museo Tolstoi, Moscú



17 de octubre

L.N. : Herzen es un escritor al que se tenía marginado de la sociedad rusa y que ha emergido ahora. En Herzen, persona sincera e inteligente, se ve la evolución de un hombre avanzado. Fue a Occidente pensando hallar formas mejores. Presenció allí varias revoluciones, se decepcionó del régimen occidental y depositó en el pueblo ruso su amor y su esperanza. Fuese acertado o no, tenía esa esperanza. Los políticos rusos podrían seguir su ejemplo para no reincidir en el error de dejarse llevar por las formas occidentales.

(...) De esta revolución se esperan los mismos resultados que de la francesa. Pero no hay que olvidar que tales resultados, si se produjeran, serían inútiles. Hay que esperar cambios interiores más importantes en el sentido de un despertar religioso de las conciencias. Quizá las gentes recapaciten ante estos

horrores y comprendan que así no se puede vivir ; pero los programas y los deseos de los *kadetes* (4) no inducen a pensar que así no se puede vivir. Es menester que surja algo enteramente nuevo.

1907

19 de enero

L.N. : La penosa misión del artista, del arte, consiste en representar (los fenómenos) en su integridad ; en captar los lados malos y buenos.

14 de febrero

L.N. : Solamente procede hablar (en público) cuando tus palabras valen más que tu silencio.

(4) Nombre formado a partir de las siglas del Partido Constitucionalista Democrático ruso, partidario de una monarquía liberal a la europea.

27 de febrero

L.N. : Una mujer buena es mejor que el mejor de los hombres ; una mujer mala, peor que el peor de ellos.

4 de marzo

L.N. : Los japoneses han metido en cintura a los ingleses y a los norteamericanos : en unos años han asimilado por completo la civilización (externa) occidental. Eso demuestra que la civilización occidental es muy fácil de asimilar.

21 de marzo

L.N. : Dostoievski no era tan elegante como Turgueniev ; era serio. Sufrió y meditó mucho. Supo resistirse para no adular al vulgo.

9 de abril

L.N. ha dicho que cuando oye que su labor rinde fruto, se alegra, pero que no conviene alegrarse :
— Moisés no penetró en Canaán. Eso es lo que sucede.

15 de abril

L.N. dijo en cierta ocasión que todo pensamiento tiene su cenit, su momento de máxima nitidez y vigor ; después se desluce. Y hay que anotarlo cuando está en el cenit. Eso es lo que él hace. Siempre, día y noche, tiene a mano el cuaderno de notas : de día, en el bolsillo ; de noche, en la mesilla. Algunas noches no le da pereza encender la vela hasta cinco veces para anotar los pensamientos que se le ocurren.

25 de abril

L.N. : A un sabio chino le preguntaron si había alguna palabra capaz de hacer feliz al hombre. "Sí —respondió—, la palabra *shu*, que significa : no hagas a otros lo que no quieras que te hagan a ti".

26 de abril

Una noche Goldenweizer y Sïbor tocaron una sonata de Mozart con variaciones admirables ; luego, Schubert y, por último, la *Sonata a Kreutzer* de Beethoven. No fueron artistas (aquella noche) ; sencillamente tocaban ; tocaron mejor que en la escena, sin alterarse. L.N. sonreía, se entusiasmaba, aplaudió un par de veces. Le gustaron mucho las variaciones de Mozart, y todavía más la *Sonata a Kreutzer*. Después nos dijo : "Realmente, jamás les he oído tocar tan bien. La primera parte (*Sonata a Kreutzer*), en el mejor estilo de Beethoven, grandioso. El tono, trágico y apasionado. La segunda parte se ajusta al método mozartiano : es melódica y sencilla.

L.N. : Sólo reconozco (aprecio) a Homero y los cuentos árabes de *Las mil y una noches* —los detalles están llenos de arte— ; de los cuentos populares rusos, algunos.

28 de abril

L.N. ha pedido que en la escuela se les lea a los niños el pasaje de Víctor Hugo en que Valjean es huésped del obispo.
— Yo no puedo, (de tanto como) me conmueve. Es una historia que me llega al alma, no la puedo leer.

17 de mayo

L.N. : A los 80 años estoy aprendiendo de los niños a escribir frases cortas (en la escuela de lasnaia Poliana).

22 de mayo

L.N. : En mi opinión, tan hombre es Jesucristo como Epiceto.

10 de junio

L.N. ha dicho que la vejez es mejor que la juventud, que él tiene 80 años y únicamente ahora empieza a vivir tranquilo, y cada año mejor... Cuando eres joven te acaloras, críticas, envidias, te apasionas. A la vejez todo eso te abandona.

L.N. señaló una vela que había sobré la mesa :

— La vela alumbra sin darse cuenta ; así acontece con el hombre : al hacerse mejor, irradia luz sin darse cuenta. Es norma que el hombre influya sobre sus semejantes en la medida en que procura perfeccionarse.

Cuando se le preguntó si era cierto que la noche es más propicia que la mañana para la labor poética, respondió :

— No. La actividad poética es la actividad mental más intensa.

24 de junio

Mientras tomábamos el té en la terraza se habló de Dostoievski. L.N. mencionó la apreciación de Taine de que es el escritor más notable (del mundo) y deploró que Dostoievski trabajara con premura y no corrigiera sus escritos. En sus novelas todo está dicho en el primer capítulo, que es el mejor ; lo demás son chafarrinones. Serguïenko hizo notar que no en todas ; por ejemplo, en *Los hermanos Karamazov*, su mejor novela, eso no sucede.

L.N. contestó que *Los hermanos Karamazov* es una de las novelas más flojas de Dostoievski. En *Crimen y castigo* (su mejor novela), el primer capítulo es el mejor... Después dijo que Dostoievski tiene la culpa de haber preludiado el decadentismo. El era apasionado y describía las pasiones ; los decadentistas que vinieron tras él son insinceros.

25 de junio

L.N. refirió que ayer estuvo leyendo a los niños, en la escuela, algunas moralejas filosóficas difíciles, tales como : la hoja arrancada se desprende no solamente de la rama sino también del árbol ; el hombre que se irrita rompe no sólo con la persona contra la que se irritó sino con todos.

26 de junio

A las diez de la mañana llegaron con sus maestros los niños de las escuelas periféricas de Tula : en total, 850, cuando esperábamos que vinieran 350.

L.N. fue con los niños al Voronka para bañarse, jugó con ellos, hizo gimnasia y se ejercitó en la lucha.

27 de junio

L.N. nos habló del abuelo, de Isleniev. ¡ Con cuánta franqueza habla de sus parientes ! En general, los Tolstoi no tienen secretos familiares y no ocultan nada ni ante los de casa ni ante los amigos asiduos. No justifican sus defectos y yerros, los exponen y los enfocan con la misma objetividad que si fuesen yerros de otras personas.

Durante el té vespertino, L.N. estuvo hablando con M.V. Nesterov del arte de pintar retratos. Se pronunció contra la manera de pintar "con colores vivos del natural", que es la de Nesterov. Este trató de explicar el surgimiento de ese modo pictórico diciendo que la generación joven de artistas plásticos, de hasta 20 años, posee una visión más aguzada para reproducir los colores de la naturaleza, y por eso pinta a la acuarela con más luminosidad que veinte años atrás. "Mis discípulos ya me han aventajado y pintan con mayor luminosidad todavía" —dijo.

— Qué epidemia, la de arreglar la vida de los demás cuando no se sabe arreglar la propia —dijo L.N.

17 de agosto

Durante el té se habló de los dos primeros automóviles que han aparecido por el contorno ; son de veraneantes que viven



Foto © Museo Tolstói, Moscú

Amable y acogedor con los adultos, Tolstói amaba a los niños, a los que cautivaba con sus dotes de gran cuentista. Júzguese por la expresión de sus nietos a los que está narrando un viejo cuento popular. Pero narrar no era todo : pedagogo desde su juventud, creó en lasnaia Poliana una escuela para niños de 7 a 13 años (los suyos propios y los de los campesinos), en la que él mismo enseñaba. En el decenio de 1980-89 publica incluso dos "Abecedarios" y un *Ciclo de lecturas rusas* con fábulas y relatos, además de artículos de divulgación de ciencias físicas y naturales.



Foto V. G. Chertkov © Museo Tolstói, Moscú

Entre 1889 y 1891, Rusia pasa por un largo período de malas cosechas y de hambre. "Anteayer — anota Tolstói — visité una aldea donde todos viven de limosna". Su reacción inmediata es organizar cantinas y ofrecer generosamente su dinero para aliviar la general miseria. Durante dos años, logra reunir hasta 141.000 rublos con los que pudo alimentar diariamente a 9.000 personas distribuidas en cuatro distritos. En la foto, rodeado de sus colaboradores, controla por sí mismo la lista de las personas que deben ser socorridas.



Foto V.G. Chertkov © Museo Tolstói, Moscú

Como los cosacos de su juventud, León Tolstói era todavía, a los 80 años, un infatigable y audaz jinete. Aquí se le ve cabalgando su caballo preferido, "Delirio", en medio de un campo de lasnaia Poliana.

en Zasek y Kozlovka, y se dijo que asustan a los caballos.
L.N. : La civilización, tal como marcha ahora —progreso material sin progreso moral—, no promete nada bueno. Si lo que se pretendiese fuera el bien de los hombres, no habría automóviles. Hacer de un potrillo un caballo y domarlo para la silla proporciona una serie de placeres. Pero cuando la cultura moral avanza, se modificará la forma de vivir : automóviles, caballos. Ahora lo principal es que el progreso moral se ponga al nivel del material. Entonces cambiarán todas las condiciones materiales. ¿ Cómo ? No cabe predecirlo.

2 de septiembre

Hablando de la carta del campesino Novikov, recibida ayer, L.N. ha dicho que tanto Novikov como los campesinos en general, según ha visto en la reunión de hoy en casa de Chertkov, son conscientes de que aumenta la penuria del pueblo. — ¿ Y cómo no va a haber penuria ? —prosiguió L.N.—. Iermilin, campesino de lasnaia Poliana, tenía cuatro hijos mayores casados, sus mujeres eran unas bellezas... Tenían cinco troicas. Después los hijos se repartieron los bienes. Sus mujeres tuvieron hijos. Luego también se separaron éstos : había menos tierra, y un solo trabajador en cada casa. Se han cuarteado los pilares antiguos de la vida familiar y todavía no se han afianzado los nuevos ¿ Quién hubiera pensado hace treinta años que nos derrotaría el Japón y que un campesino (Novikov) escribiría una carta sin errores gramaticales, refiriéndose a Marx—porque viene a cuento, no para alardear de erudición—, y que sabría escribir con tanta fuerza ?...

7 de septiembre

L.N. : El límite de las correcciones sobreviene cuando comienzas a estropear el texto. Cada idea posee un tope de expresividad. Al principio, es nueva y resulta interesante ; luego, conforme vas corrigiéndola, deja de ser nueva e interesante, pierde la lozanía primigenia (con la que fue expresada), y la estropeas.

12 de septiembre

L.N. ha dicho que hay que amar el presente y que las gentes se olvidan del presente por el futuro.

18 de septiembre

L.N. : Mala cualidad es el afán de asombrar. El artista (verdadero) escribe lo que considera necesario y no se preocupa del efecto. Eso es una tentación. Hay que tener a raya en lo posible el pensamiento de que se puede ejercer tal influencia sobre las gentes.

25 de septiembre

— ¿ Qué es lo fundamental en el arte ? ¿ La sinceridad, la verdad ?... ¿ Quién sabe ? — preguntó L.N., y respondió : En el arte lo fundamental es el sentido de la medida.

8 de octubre

L.N. ha dicho, aproximadamente, que, por supuesto, los revolucionarios están por encima de los conservadores y de quienes piensan que se puede vivir a la antigua. Lo antiguo no puede continuar, los pueblos crecen como las personas. El pasado no es posible hacerlo volver.

20 de diciembre

L.N. : He publicado en el "Círculo de lectura" infantil un suelto sobre el amor a los animales. Los niños tienen la propiedad de amar a los animales y olvidarse de ello para mortificarlos. Por eso es tan importante encauzarlos hacia el amor.

1908

5 de enero

H.A. no puede sufrir que L.N. menosprecie a Dante.
L.N. : Rafael, Beethoven, Shakespeare, Dante y Goethe no se ajustan a mi criterio de lo que debe ser el arte. Sin embargo —me avergüenza reconocerlo— su arte es entrañable y querido para mí.

25 de abril

L.N. : Ya puedes entablar conversación con cualquier campesino : todos hablan de la injusta distribución de la tierra. El pueblo está muy cambiado, lo noto. Ha habido tal cambio en el pueblo. Este descontento es general...

17 de mayo

Sobre los revolucionarios.

L.N. : Tienen su orgullo : "Mi partido lo arreglará". Y no puede negárseles una cosa : su sincera aversión al mal.

5 de junio

Ayer se pasó el día leyendo a Vivekananda :

— Tiene un capítulo, escrito con mucho talento, sobre la justificación de la no resistencia al mal.

L.N. dijo que había estado leyendo la biografía de Pushkin y algunos versos :

— Qué casualidad : dos talentos formidables, de los que nacen una vez en muchos siglos —Pushkin y Lermontov—, murieron en duelo.

Luego dijo que de Pushkin prefiere la prosa.

29 de junio

L.N. : Si me da miedo de algo sería nacer en un palacio y no en un tugurio. La vida es el proceso de emancipación de un mismo principio espiritual que existe en el presidiario y en todos nosotros.

A ello deben tender nuestros esfuerzos, y no a hacer conjeturas sobre los espacios siderales y sobre lo que acontecerá con nuestras almas. Y eso, lo más importante, está dicho y se repite en todas partes.

1º de julio

L.N. no se manifestó concluyentemente, pero no descartó la posibilidad de que (en el futuro) se elabore un idioma común. Y habló en el sentido de que eso sería un paso hacia el entendimiento y la concordia de los pueblos.

1909

14 de junio

L.N. : Libertad de conciencia... No puede haber esclavitud de conciencia, como no puede haber llama sin fuego.

27 de junio

L.N. : He leído en Prugavin (5) : "Cuando sobre Rusia pasó fugazmente la revolución..." "Pasó fugazmente". Es evidente que por mucho tiempo se afianzará lo viejo, lo mismo que tras la revolución francesa. "Pasó fugazmente" en lo exterior. Para mí, en cambio, lo más importante es que ha dejado huella en los cien millones de seres que forman el pueblo ruso, al que despertó. Sigo recibiendo cartas de campesinos : "¿ Debemos esperar algo ?". Y es que algo esperan.

(5) Periodista ruso de la época.

8 de agosto

L.N. : Resulta extraño cómo en la vejez se pierde el interés por el pasado y por el futuro. Vives con el presente.

21 de agosto

L.N. ha dicho : Si yo tuviera que crear a los hombres, los crearía viejos y haría que gradualmente se volvieran niños. Los rasgos que aprecio en los niños son la sencillez, el candor y la franqueza. Principalmente, la franqueza.

25 de octubre

L.N. : Bernard Shaw ha logrado interesarme. Es muy ingenioso y original, uno de los mejores escritores contemporáneos.

1910

14 de enero

L.N. : He estado pensando en escritores ; conozco a tres —Pushkin, Gogol y Dostoievski— para los que contaban los problemas morales. Pushkin vivió poco, pero los enfocaba con seriedad. También Lermontov murió joven, y tenía inquietudes morales.

22 de abril

L.N. ha dicho que tiene el propósito de escribir para el cineatógrafo.

29 de julio

L.N. : En nada puede verse tan claro la endeblez de la doctrina eclesiástica cristiana como en el comportamiento de los europeos en las colonias.

26 de agosto

L.N. : No hay nada mejor que el relato de Robinsón para que los niños sepan con qué trabajo se obtienen las cosas de que ellos disfrutan. Es buenísimo.

23 de septiembre

La equitación de L.N. ¡ Por qué escarpaduras baja y sube, qué peligrosos lugares recorre : puentes medio podridos, bordes de hondonadas ! Se abre paso a través de un bosque joven y tupido, agáchase para eludir las ramas bajas, su caballo da respingos. ¡ Cómo lo lanza al trote y al galope ! Yo soy ágil, me gusta montar, hago mucha gimnasia, pero a mis 43 años me cuesta trabajo hacer lo que L.N. hace a sus 82. No le doy alcance (me quedo atrás). Mi cabalgadura ha estado a punto de partirse la crisma y partírmela a mí. ¡ Qué buen jinete es L.N. !

11 de octubre

Sofía Andreievna (6) ha contado que cuando falleció Vanechka en 1895, L.N. se dejó caer sobre un diván y dijo : "Esta situación no tiene salida porque yo pensaba que era el hijo único que continuaría mi obra en la tierra".

26 de octubre

L.N. ha hablado de la enorme cantidad de libros que se editan y añadió que se ha calculado que si siguen naciendo tantos niños como hasta ahora y son menos los que se mueren, al cabo de cierto tiempo la gente se apiñará en la Tierra. Pues bien, los libros formarán muy pronto un montón que llegará hasta el cielo (si continúan imprimiéndolos en la misma proporción). Es indispensable seleccionar los que sean buenos.

(6) Esposa de Tolstói.



Foto © APN, Moscú



Foto © Museo Tolstói, Moscú

Tolstói muere el 20 de noviembre de 1910. Arriba, sus amigos los campesinos llevan a hombros su ataúd hacia Iasnáia Poliana, seguidos de una inmensa multitud. En la otra foto, la humilde tumba en que se inhumaron sus restos, en medio de los grandes árboles, que él tanto amaba, del bosque de Stary Zakaz. De niño, León iba con sus hermanos a ese bosque a buscar una "varita verde", en la que, según la leyenda, estaba escrito el secreto para hacer a los hombres buenos y felices.

TOLSTOI O LA DIALECTICA DEL ALMA

por Victor B. Shklovski

NO siempre se asume en el acto la grandeza de un escritor.

A la grandeza es menester habituarse, hay que acomodarla, encontrarle un sitio en la vida propia.

En *Los cosacos* describe Tolstoi las primeras sensaciones de Olenin al contemplar las montañas del Cáucaso. Repasemos aquella lección de grandeza que hubo de aprender su personaje : "Creyó ver a lo lejos una cadena ondulante... unas montañas que se confundían en su aspecto con las nubes. Quedó decepcionado y pensó que la belleza tan cantada de las montañas bien podía ser invención de las gentes, como el pretendido encanto de la música de Bach o el amor de las mujeres, en el que no creía. Al día siguiente el aire fresco de la madrugada lo despertó. La mañana se presentaba hermosa. Miró al azar a la derecha. Lo que se presentó a su vista le llenó de estupor : como a veinte pasos (es lo que le pareció en el primer momento) masas enormes de blancura inmaculada y de suaves

VICTOR BORISOVICH SHKLOVSKI, escritor, historiador de la literatura y crítico soviético, es autor de una biografía de León Tolstoi y otra de Fedor Dostoievski, así como de varias novelas, entre ellas *El viaje sentimental*, aparecida en 1923.



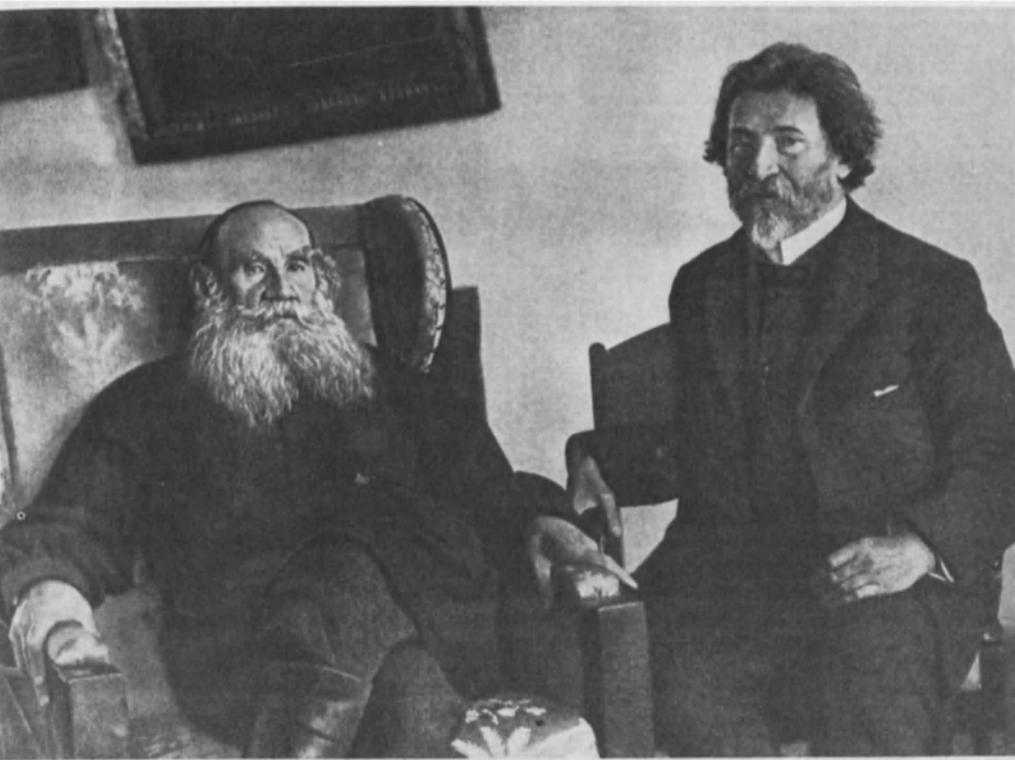


Foto S.A. Tolstáia © Museo Tolstói, Moscú

Arriba, León Tolstói recibe la visita de su amigo el pintor Iliá Repin, cuya obra admiraba. Repin hizo varios retratos del escritor, al que iba a ver frecuentemente en Iasnáia Poliana, además de ilustrar varias de sus obras. La fama del pintor se debe sobre todo a su famoso lienzo *Los sirgadores del Volga* (abajo), hoy en el Museo Ruso de Leningrado, considerado como un símbolo de la esclavitud del pueblo ruso bajo el zarismo.



Foto © APN, Moscú

contornos se proyectaban en el espacio ; pero de pronto, al comprender la lejanía entre él y las montañas, se asustó y creyó que estaba soñando. Para convencerse de que estaba despierto se removió en su asiento y sintió la incomparable magnificencia y belleza de las montañas tan esperadas ; allí estaban..." (1)

Nada hay tan sencillo como el nacimiento de las montañas : quiébranse y se mueven empujando hacia arriba los estratos de rocas eruptivas, ascienden al cielo frío, absorben las nubes, se cubren de nieve, se encienden de sol, se oscurecen con sombras azules, engendran ríos.

Ellas ilustran la conciencia del hombre, aunque no son sino la tierra, esa tierra por la que camina.

Un gran hombre es un hombre sencillo que ha incorporado y resuelto a su modo los contrastes de su época ; que no ha conciliado sino exacerbado las fracturas de las contradicciones.

En 1844, mientras redactaba *Almas muertas*, Gogol escribía a P. Annenkov : "No son personas avanzadas las que ven algo que no ven otras y se maravillan de que aquellas no lo vean ; sólo cabe concepcuar como avanzados a quienes precisamente ven lo mismo que los demás (todos los demás, no unos cuantos) y, apoyán-

dose en la suma total, ven lo que no ven otros y ya no se maravillan de que los otros no vean eso mismo".

En el gran hombre la humanidad se ve a sí misma, enaltecida y despejada. Ella lo crea con su propio sufrimiento.

En Rusia finalizaba lo viejo y se encontraban las contradicciones, la protesta venía gestándose y no acababa de fraguar.

Pero las montañas ascendían lentamente. Tolstói escribía en 1910 :

"La revolución (de 1905) hizo que nuestro pueblo ruso viese de pronto la iniquidad de su situación. Es lo del cuento del zar con su traje nuevo. El niño que dijo lo que había — que el zar estaba desnudo— fue la revolución. En el pueblo brotó la conciencia de la injusticia que padecía, y esa conciencia es imposible extirparla".

No solamente el zar estaba desnudo. Quedó al descubierto la injusticia de la propiedad agraria, del trato a los soldados, de la burocracia, del matrimonio, de la seudociencia al servicio de los ricos. Esta nueva comprensión se alzó sobre la humanidad y marcó una nueva senda del arte.

En su artículo "L. N. Tolstói", Lenin afirmaba : "La época de la preparación de la revolución en uno de los países oprimidos por los señores feudales llegó a ser, gracias al enfoque genial de Tolstói, un paso adelante en el desarrollo artístico de toda la humanidad" (2)

Se modificó así la manera de éntender la psicología humana. Antes, el escritor explicaba la conducta del hombre por sus ideas y por el influjo del entorno ; Tolstói esclareció las raíces de las ideas, sus condicionamientos y contradicciones : lo que Chernishevski denominó dialéctica del alma.

Tolstói no creía que el mundo fuera incognoscible : empuja hacia arriba lo habitual, lo quiebra, ilumina las fracturas y ofrece un conocimiento verdadero, basado en la experiencia nueva ; en este conocimiento Tolstói mostraba el pasado y el presente quitándoles la careta de lo habitual. El mundo aparecía en su esencia nueva, purificada y espléndida.

Las montañas son altas y es agotador escalarlas. Hay que acostumbrarse a ellas. En las religiones antiguas se creía que eran pedestales de la divinidad y se erigían templos en sus cumbres.

A veces al viejo Tolstói le daban miedo los contrastes que ponía al descubierto ; entonces apelaba mentalmente a Dios, encubriase con Dios.

Pero superaba por sí mismo esa fe y solía rechazarla.

El 2 de septiembre de 1909 escribe en su diario : "Anoche y esta mañana me ha embargado una sensación que jamás había tenido, de frialdad, de dudar de todo y, fundamentalmente, de Dios, de la exactitud de mi entendimiento del sentido de la

(1) León Tolstói, *Los Cosacos*, Espasa-Calpe (Colección Austral), 1963, págs. 19-20.

(2) Lenin, *Obras completas*, tomo XVI, pág. 121, Akal editor. Madrid, 1977.

vida. No me creía a mí mismo, pero era incapaz de evocar la conciencia que me ha hecho y que me hace vivir”.

El 18 de diciembre anota : “Me resulta cada vez más incomprensible la insensatez de la vida, y soy manifiestamente incapaz de expresar cómo la entiendo”.

El 24 de diciembre del mismo año : “He visto en sueños la refutación de Dios y otra objeción a mi concepto de una mejor organización de la vida mediante la renuncia a luchar”.

Gorki comenta : “En el cuadernillo de su diario que me dejó para que lo leyera me asombró un extraño aforismo : « Dios es mi deseo ».

“Hoy, al devolverle el cuaderno, le pregunté qué es éso.

— Un pensamiento inconcluso... Probablemente quise decir : Dios es mi deseo de conocerlo... No, no es eso... — Echóse a reír y, enrollando el cuaderno, lo metió en el amplio bolsillo de su blusón. Sus relaciones con Dios son muy indeterminadas, pero a veces me recuerdan las de « dos osos en un mismo cubil ».”

La renuncia al pasado, el afán de claridad, de plena claridad, la completa separación con el pasado y la búsqueda de un camino nuevo que todo el pueblo pudiera comprender, forjaron la grandeza de Tolstoi y lo alzaron sobre el horizonte como una cordillera nevada.

Tolstoi hizo cognoscible el alma humana y encontró en lo viejo una novedad que no sólo era verídica sino que configuraba una nueva belleza.

Abandonó la casa de sus padres, dejó a sus amigos y a su familia, abdicó de sus creencias y halló un nuevo entendimiento del mundo, aunque no pudo transformarlo porque para eso se requería una lucha nueva.

Llegó a la frontera de una tierra nueva, que vislumbró pero en la que no logró penetrar.

Su fuga de lasnaia Poliana no fue la evasión de un anciano a un mundo ajeno, frío e inhospitalario.

Fue su decisión de romper con lo viejo, superando la compasión por sus seres queridos.

V. B. Shklovski



Foto © APN, París

En octubre de 1900 visita a León Tolstoi en lasnaia Poliana el joven escritor Máximo Gorki, cuyo talento aprecia y al que predice un gran porvenir literario. Gorki, entusiasmado de la visita, escribirá más tarde : “Miraba al viejo escritor... y veía en él una fantástica fuerza creadora. Es un anciano increíblemente inmenso y el vigor de su espíritu le deja a uno estupefacto. Resulta tan asombroso que no parece existir nada en el mundo que se le parezca”. Añade Gorki que era un triste día de otoño y que, mientras caminaban hacia el río, junto a los abedules, el viejo escritor acariciaba con ternura los árboles.

LA "MADRE" heredera espiritual del filósofo indio Sri Aurobindo

por Emmanuel Pouchpa Dass



Fotos © Sri Aurobindo Ashram, Pondichery, India

Arriba, la Madre junto a su maestro espiritual, el filósofo indio Sri Aurobindo. La foto de la derecha se hizo en Argel en 1903-1905, en la época en que se despertaba en la joven Mirra la vocación que iba a conducirla, quince años después, junto a Sri Aurobindo.



SE celebra este año en la India el centenario del nacimiento de una figura extraordinaria a la que se venera con el nombre de "Madre": la discípula más próxima y la heredera del gran filósofo indio Sri Aurobindo, cuya enseñanza ejerció una profunda influencia espiritual y moral en la India contemporánea.

Mirra, la "Madre", nació el 21 de febrero de 1878 en París, donde sus padres se habían establecido hacía poco. Su padre, Maurice Alfassa, era originario de Andrinópolis (Turquía) y su madre, Mathilde Ismaïloum, de Alejandría (Egipto). El ambiente familiar era más bien severo y poco dado a misticismos: el padre era matemático y banquero y la madre consideraba toda imaginación como pérdida de tiempo y toda religión como una debilidad y una superstición.

EMMANUEL POUCHPA DASS, indio, es director de la División de Estudios y Difusión de las Culturas de la Unesco.

La pequeña Mirra, que iba a vivir sometida a una disciplina rígida en el hogar familiar hasta su casamiento a los 19 años, aprendió pintura y música y jugaba al tenis (cosa que seguirá haciendo hasta los 80 años). Además del piano y los pinceles, Mirra se dedicaba también a la poesía. Componía poemas en sueño y se levantaba en medio de la noche para escribirlos.

En 1897, a los 19 años, se casó con el pintor Henri Morisset. Pudo así conocer el mundo de los artistas de la época: Monet, Rouault, Vlaminck, Braque, Picasso, Rodin, Matisse, además de los viejos impresionistas como Renoir, Degas, Sisley, Signac y Cézanne.

Vivió Mirra esta vida de artista hasta 1908, año en que se separa de Morisset. Se inicia así para ella un período de intensas experiencias espirituales. Recordando una estancia hecha por entonces en Fontainebleau, cerca de París, escribirá mucho más tarde:

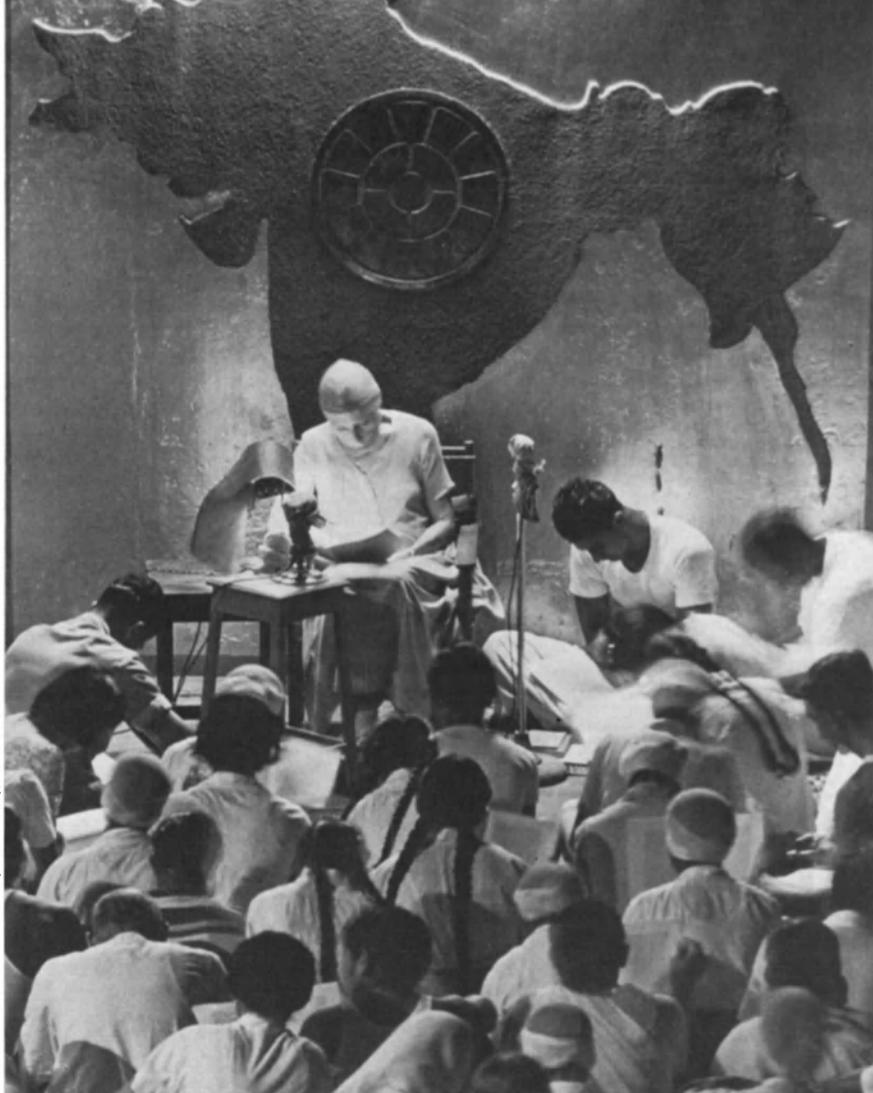
"Nadie me había hablado aun de meditación ni de cómo meditar. Sentada bajo los grandes árboles me sentía muy tranquila e interiormente concentrada, casi perdía el sentido del mundo exterior y experimentaba un contacto muy íntimo con los árboles: mi felicidad era grande."

Mirra poseía dones indiscutibles gracias a los cuales pudo ella sola descubrir lo que algunos antiguos sabios sabían ya. En ella se daba esa cualidad que Sri Aurobindo definirá así: "En lo esencial, la facultad de sentir no es una operación de los órganos físicos sino el contacto de la conciencia con su objeto."

Coincidencia curiosa: en 1904, a los 26 años, Mirra iniciaba una exploración sistemática de los planos de la conciencia, justo en el mismo momento en que Sri Aurobindo emprendía por su parte su propio yoga consciente. Diez años antes de conocerse.

Pronto va a conocer Mirra experimentalmente lo que ya miles de años antes habían

Foto © Sri Aurobindo Ashram, Pondichery, India



► descubierto los Rishis védicos* : lo mismo que Sri Aurobindo empezaba a descifrar gracias al dominio de sí mismo y a la exploración metódica de todos los grados de la conciencia. Los Rishis habían descubierto lo que misteriosamente llamaban “cierto Cuarto”, ese mundo nuevo que Aurobindo iba a llamar “supramental” : tal vez un cuarto estado de la Materia, el próximo estado, en que la Materia no muere ; acaso otra Materia, o bien otra visión de la misma Materia.

A lo largo de su experiencia espiritual pudo Mirra desmontar múltiples mecanismos —religiosos, sociales, políticos—, como si tratara de agotar primero todas las soluciones. Posteriormente insistirá en que son muchas las costumbres que deben cambiarse —“la cárcel de los hábitos milenarios”, según su expresión. Pero le faltaba aun la experiencia de la especulación filosófica, de la confrontación con las ideas.

Eso buscaba sin duda la joven en Paul Richard, al que conoció en 1908 y con el que contrajo matrimonio dos años después. Con él se embarca para la India, país que desconocía.

El 14 de marzo de 1914, en Pondichery,

Mirra sube la escalera que conduce a la gran veranda blanca de la mansión donde vivían Sri Aurobindo y sus primeros discípulos. De algún modo, el filósofo indio y la joven europea, sin conocerse, se habían reconocido ya.

“No importa —escribe al día siguiente Mirra— que haya millares de seres hundidos en la más negra ignorancia. Aquel a quien ayer vimos está aquí en la tierra. Su presencia basta para probar que llegará el día en que la sombra se transforme en luz.”

Sri Aurobindo, nacido el 15 de agosto de 1872 en Calcuta e hijo de un cirujano, había recibido una educación inglesa en su propio país antes de trasladarse a estudiar en Cambridge los clásicos. Vuelto a la India en 1893, enseña primero en Boroda y después en su ciudad natal. Se lanza entonces a la acción revolucionaria para liberar a su patria de la dominación inglesa. Entra al principio en una organización secreta dispuesta a la sublevación armada cuando se presente el momento propicio. A partir de 1906 se dedica a defender fervientemente la causa del nacionalismo en *Bande Mataram*, diario de Calcuta.

Resultado de tales actividades es su encarcelamiento e incomunicación en la prisión de Alipur, acusado de conspiración. Pero en 1909 es absuelto y liberado. En la cárcel había tenido la revelación mística de la omnipresencia divina, lo que le impulsó a

apartarse de la política y a retirarse a Pondichery.

Palabras suyas de entonces son : “Los abogados de la acción imaginan que con el empuje constantemente renovado del intelecto y de la energía humana todo puede arreglarse. El actual estado del mundo, tras un desarrollo del intelecto sin precedente en la historia y un gasto de energía fantástico, es una prueba rotunda del vacío de la ilusión que les impulsa. El yoga afirma el principio de que sólo gracias a un cambio de conciencia puede descubrirse la auténtica base de la vida.”

El 15 de abril de 1914 sale el primer número de la revista *Arya* en la que Sri Aurobindo va a publicar, hasta enero de 1921, la mayor parte de su obra filosófica.

Por su parte, Mirra no poseía aun la clave de la transformación, el medio para inventar un nuevo modo de conciencia y de percepción, es decir para alcanzar lo supramental.

De todos modos, había avanzado ya grandemente hacia esa fase. En su itinerario espiritual propio, su pensamiento se afirma lenta pero sólidamente. Ese camino espiritual puede reconstituirse a partir del lenguaje gráfico y vivaz que utiliza en sus *Conversaciones*, así como en su enseñanza en el Ashram.

El primer paso en este camino de perfección propia, enseñaba Mirra, consiste en

* La palabra *Rishi* designa principalmente a los autores de los himnos del *Rigveda* (entre 1500 y 800 a. de J.C.) que se consideran revelados por Brahma y forman el principal texto sagrado de la religión védica.



En 1956, ya casi octogenaria, la Madre (a la izquierda) da uno de sus cursos nocturnos a la comunidad del Ashram de Pondichery. El Ashram está hoy formado por unas 1.800 personas que se inician en la evolución mental y espiritual enseñada por Sri Aurobindo y por la Madre. Arriba, la oración, a la que asiste una multitud de personas de todas las edades.

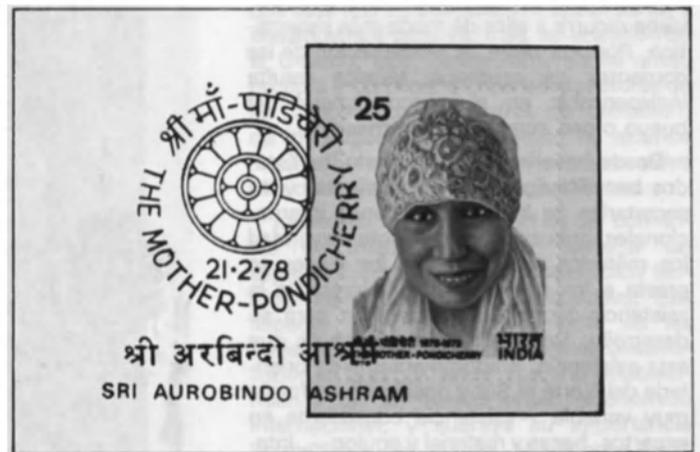
Foto © Dominique Darr, París



Foto Vidyavrata Visharad © Sri Aurobindo Ashram, Pondichery, India

En el primer plano de la foto de este barrio residencial de Pondichery se ven los edificios del Ashram, de cuya dirección y animación se encargó la Madre tras la muerte de Sri Aurobindo.

A la derecha, el sello de correos que la India acaba de emitir para conmemorar el centenario del nacimiento de la Madre.



tener conciencia de sí mismo, de las distintas partes del propio ser y de sus respectivas actividades, con el fin de tener una clara idea de los movimientos que se producen en nuestro interior, de los diversos impulsos y reacciones que nos llevan a obrar.

Pero he aquí sus palabras mismas :

“Es como cuando se toman tres o cuatro colores diferentes y se los echa en la misma agua y después se agita todo : el resultado es un producto gris, indistinto e incomprendible, ¿verdad? No se puede saber lo que es rojo, lo que es azul, lo que es verde, lo que es amarillo. Muchos colores mezclados forman algo sucio. Así, hay que empezar por darse el trabajo de separar el rojo, el azul, el amarillo, el verde, y ponerlos cada uno en su rincón (...).

“Nos movemos en medio de todas las cosas posibles —bueno, malo, neutro, luminoso, oscuro— ; todo eso está ahí y la conciencia de cada uno debe actuar como un filtro... En el fondo, es la razón de ser de la existencia física : cada individuo es un instrumento para controlar cierto número de vibraciones que representan su campo de acción particular (...).

“Y es cosa admirable, las gentes no se dan cuenta de que se trata de una gracia infinita : que este universo está organizado de tal forma que existe en él una colección de sustancias, desde la sustancia más

material hasta la más alta espiritualidad, todo ello en lo que llamamos un simple individuo, pero a disposición de una voluntad central.”

Hay pues que pasar por la criba de la crítica los movimientos interiores, todos los movimientos interiores, y sólo así cabe esperar que se cree en uno mismo un discernimiento infalible. Esta labor de purificación del alma ha de asociarse al perfeccionamiento de la parte exterior del ser.

Tal proceso de descubrimiento interior debe ir acompañado por un desarrollo mental. Lo mental es un instrumento de formación, de organización y de acción ; al realizar estas funciones adquiere su pleno valor y conoce su utilidad real. Veamos las palabras mismas de la Madre :

“Este desarrollo mental en todo lo más completo : estudio de todas las filosofías, de todos los juegos de ideas, y en los menores detalles ; entrar en los sistemas y comprenderlos... Desarrollo en el sentido de que, una vez que se ha comprendido que todas las ideas son verdaderas, se comprende también que hay una síntesis que hacer... y que, *más allá de la síntesis*, existe algo que es luminoso y verdadero.”

Esponáneamente se había formado un grupo en torno a Sri Aurobindo. Se planteaba la cuestión de saber si lo principal era hacerse el yoga y llegar hasta el fin, para ocuparse sólo después de los demás, o si

había que dejar que acudieran cuantos tenían una aspiración idéntica y marchar juntos hacia la meta. Fue esta segunda solución la que Aurobindo y Mirra eligieron, porque, como decía el primero, “es la tierra lo que me interesa, no los mundos del más allá por sí mismos ; lo que busco es una realización terrestre y no una huida hacia remotas cumbres.”

El 24 de noviembre de 1926 se creó en Pondichery el *Ashram* de Sri Aurobindo, que éste confió desde el primer día a la Madre mientras él se dedicaba a la nueva creación, que debe desarrollarse en dos fases : primero, la transformación de la conciencia, el paso del hombre mental al hombre espiritual ; luego, la transformación física, el paso del hombre espiritual al ser gnóstico, gobernado por lo supramental.

Los discípulos le escribían y él respondía largamente, pero sólo los veía tres veces al año. En cambio, la Madre los veía con la mayor frecuencia posible, compartiendo y presidiendo sus diversas actividades, lo mismo sus trabajos que sus juegos, y despertándolos a su verdad interior.

La intensidad de su trabajo interior la embargaba de tal modo que conseguía no “dormir”. He aquí lo que escribe de sus primeros años en el Ashram :

“Durante más de un año, me sometí a esta especie de disciplina de sí mismo :

SIGUE EN LA PAG. 33

por Dragoljub Najman

Hacia una cooperación multipolar

LA Conferencia sobre la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo, que va a celebrarse en Buenos Aires, del 30 de agosto al 12 de septiembre de 1978, y cuya organización corre a cargo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, ha de constituir una nueva etapa en la historia de las políticas de desarrollo.

Hace ya mucho tiempo que expertos indios, peruanos o de otras múltiples nacionalidades participan en la ejecución de programas de desarrollo en otros países del Tercer Mundo, o que instituciones de estos países acogen a becarios de países vecinos. La experiencia demuestra que tales intercambios resultan muy positivos y que conviene recurrir a ellos de modo más sistemático. Por otra parte, la reorientación de las corrientes de asistencia técnica resulta indispensable en el marco general del nuevo orden económico internacional.

Desde hace varios años, tanto los Estados beneficiarios como los donantes y las secretarías de las organizaciones internacionales critican con creciente severidad los métodos con arreglo a los cuales se presta a los países menos favorecidos la asistencia técnica que necesitan para su desarrollo. Se partía del supuesto de que esta asistencia, predominantemente orientada del Norte al Sur y dosificada en forma muy variable —asistencia consistente en expertos, becas y material y equipo—, interesa por igual a un país africano esencialmente agrícola, a otro ya parcialmente urbanizado e industrializado o a un tercero que dispone de abundantes recursos mineros. Este esquema rígido ha originado múltiples errores y fallos, de los que deben extraerse las oportunas lecciones.

La primera conclusión de este replanteamiento de la asistencia técnica es que, con harta frecuencia, los antiguos procedimientos han incitado a los Estados beneficiarios de aquélla a inspirarse muy de cerca en concepciones y fórmulas ajenas a su situación económica y social y a sus tradiciones culturales.

De ello se han derivado casi siempre unos costos excesivos, ya sea en esfuerzos, ya en dinero, a menudo una penosa fase de adaptación y a veces fracasos en los que se manifiesta un auténtico proceso de rechazo, de inasimilación.

De ahí que la tendencia actual sea a no importar modelos preconcebidos sino a suscitar y fomentar un desarrollo basado esencialmente en los recursos naturales, técnicos e intelectuales de los países beneficiarios. Por supuesto, este desarrollo endógeno, que encaja en la evolución histórica de las naciones, rechaza todo tipo de autarquía; pero lo que viene de fuera es elegido, revisado y adaptado en función de las condiciones nacionales.

DRAGOLJUB NAJMAN, Subdirector General de la Cooperación para el Desarrollo y las Relaciones Exteriores de la Unesco, es autor del libro titulado "La educación superior, ¿para qué?", publicado en francés por las Editions Fayard, París, 1974.



Fotos Patrick Waeles - Unesco

Televisión para el desarrollo

Las fotografías de estas dos páginas muestran diversos aspectos de un programa de televisión educativa organizado por Costa de Marfil en colaboración con la Unesco. Arriba, una clase audiovisual; arriba a la derecha, un ejercicio práctico de matemáticas modernas; abajo, aprendizaje de técnicas de producción de programas para la televisión. Muchos países en desarrollo han demostrado interés en el proyecto de Costa de Marfil.

Partiendo de esta base, la gran semejanza que existe entre un gran número de países en desarrollo —y quizás incluso entre una y otra región— en lo que atañe a los recursos humanos, a ciertos aspectos de la estructura social o a las condiciones climáticas, permite adaptar más fácilmente los progresos realizados.

A esas consideraciones de orden técnico, pero cuya importancia es reconocida por todos, se suma un elemento de carácter político, que no cabe descuidar ya que se ajusta a la evolución imprimida a todo el sistema de las Naciones Unidas por las decisiones del sexto y del séptimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, en los que se definió la función que incumbe a los Estados y a las organizaciones internacionales en el estableci-

miento de un nuevo orden económico internacional.

En efecto, cabe describir someramente ese nuevo orden como una ruptura en el estilo de las relaciones económicas entre el Norte y el Sur que, en las condiciones todavía hoy dominantes, favorecen casi automáticamente a quienes poseen la infraestructura económica más desarrollada, los capitales necesarios y la tecnología más adelantada, a expensas de los países en los que la mano de obra es barata y abundan las materias primas.

Aunque el aspecto más conocido de esa ruptura sigue siendo el reajuste de la relación de intercambio para suprimir la desigualdad que entraña, no por ello es menos cierto que la multiplicación de los intercambios puede y debe contribuir a la profunda transformación de las economías mundia-



les que resulta de la noción de nuevo orden económico internacional.

De este modo, se precisa mejor la doble función del desarrollo económico como beneficiario y como motor de la mutación: beneficiario, gracias a la aceleración de la acumulación del capital, que permitirá a los países pobres orientarse hacia el establecimiento de unos intercambios Norte-Sur más equilibrados; y motor, gracias a la multiplicación de las corrientes comerciales posibilitada por el desarrollo acelerado de numerosas economías nacionales, que se esforzarán en comprar y vender por doquier.

La cooperación técnica entre países en desarrollo es, pues, un corolario de la cooperación económica entre ellos, en el nivel de las relaciones técnicas e intelectuales. A modo de ejemplo, cabe mencionar el papel que este tipo de cooperación desempeña, y desempeñará cada vez más, en la acción de la Unesco, que, desde hace varios años, procura multiplicar en todos los sectores de su competencia los centros de formación, de investigación y de cultura, de alcance regional, y articularlos en sistemas o redes pluridisciplinarios e interdependientes.

Insisto en la multiplicidad de las corrientes de intercambio para destacar un aspecto importante de la cooperación técnica desde esta nueva perspectiva. Ese aspecto se deduce lógicamente de las tareas que incumben a los países desarrollados en la acción encaminada al establecimiento de un nuevo orden económico internacional, y subraya su importancia permanente. En efecto, el fomento de la cooperación entre países en desarrollo no eximirá en modo alguno a los países desarrollados de la responsabilidad que les ha encomendado la comunidad internacional y que se deriva de su preponderancia tecnológica y económica.

La obra de justicia, que es sinónima del nuevo orden económico internacional, sólo tiene sentido si los países desarrollados se imponen la obligación de contribuir tanto o más que antes a los esfuerzos para imponer un nuevo equilibrio global. No cabe imaginar que puedan establecerse relaciones de cooperación entre los países en desarrollo si simultáneamente persisten relaciones de dependencia económica, tecnológica e intelectual entre esos mismos países y los desarrollados. Las contradicciones internas derivadas de semejante situación desembocarían inevitablemente en violentas tensiones entre países con distinto nivel de desarrollo.

La evolución que se propone fomentar la Conferencia consistirá, pues, en sustituir la bipolaridad Norte-Sur, que hoy es la regla general, por una multipolaridad Norte-Sur-Este-Oeste, de la que hasta ahora sólo se advierten algunos signos precursores.

Por basarse en el fortalecimiento de la autonomía de los países en desarrollo, esa evolución implicará la utilización en común de la creciente capacidad de producción y de investigación, que es el instrumento de esa autonomía, a fin de que tales países puedan participar más activamente en las tareas de la comunidad internacional.

Para que semejantes cambios resulten posibles, habrá que reforzar en los países en desarrollo las bases institucionales y téc-

nicas de un proceso autónomo y desarrollar y estimular los organismos regionales, de carácter intergubernamental o no, que se dedican a actividades de financiación, formación, investigación e intercambio. En cuanto a los países desarrollados, deberán participar también plenamente, por su propio interés, en la creación de medios financieros y técnicos comunes y en el fortalecimiento de la infraestructura, que es la base del progreso de los países en desarrollo.

Precisamente porque el proceso de desarrollo que implica el concepto de cooperación técnica entre países en desarrollo es, en primer término, un proceso autónomo, cabe esperar que este planteamiento abra nuevas perspectivas al esfuerzo por reducir las desigualdades internacionales, que hasta ahora ha resultado vano. En primer término, porque los resultados de las experiencias y de las iniciativas que se multiplican ya en el Tercer Mundo serán más ampliamente conocidos y más inmediatamente comparables y adaptables en otros países.

Es pues de esperar que esta multiplicación de los intercambios suscite una aceleración de los procesos de investigación y desarrollo, y también de las corrientes de industrialización y comercialización.

Ahora bien, otros aspectos igualmente esenciales del progreso —educación, comunicación y cultura— pueden beneficiarse a su vez de esta sustitución de las corrientes comerciales resultantes de la historia, o de una interdependencia basada en la desigualdad, por un sistema de intercambios multipolares. De hecho, se trata de abrir de par en par una ventana allí donde hasta ahora solamente estaba entreabierto un simple tragaluz.

Ciertos ejemplos, tomados de actividades que está llevando ya a cabo la Unesco desde hace varios años y en las cuales desempeña un papel esencial la cooperación técnica entre países en desarrollo, permitirán apreciar mejor las muy amplias posibilidades de cooperación que se ofrecen en favor del desarrollo.

Uno de los aspectos más corrientes de estas actividades es la prestación de apoyo a las instituciones de formación y de investigación, nacionales o no, que desempeñan una función muy importante y que han podido adquirir una dimensión regional gracias a la asistencia de la Unesco.

Cabe citar dos ejemplos, ambos en la esfera de la comunicación. En agosto de 1977 se inauguró en Kuala Lumpur (Malasia) el Instituto de Asia y del Pacífico para el Desarrollo de la Radiodifusión. Se trata de una institución nacional que, gracias a la cooperación de la Unesco y de la Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico, ha recibido los medios necesarios para alcanzar una dimensión regional. Esta institución organiza en toda la región cursos de formación general o especializada, en todos los sectores de la información radiofónica y televisiva, y facilita asesoramiento técnico y servicios de consulta.

En 1977 se inauguró en Nairobi (Kenia) un centro de intercambio de programas de radio y televisión, creado, con la ayuda de la Unesco, por la Unión de Organizaciones Nacionales de Radio y Televisión de África.

Este centro contribuye no solamente a fomentar la cooperación entre las organizaciones de radio y televisión de África sino también a reducir la situación de dependencia del continente africano con respecto a los programas importados.

En el sector científico, cabe citar la red de cooperación regional relativa a las ciencias básicas en Asia sudoriental, que funciona desde principios de 1974 y que coordina un programa de investigaciones y de formación para la utilización óptima de los productos naturales al servicio del desarrollo.



FORMAN parte de este programa dos proyectos experimentales, uno de ellos relativo a la química de los productos naturales y el otro a su microbiología; ambos entrañan la organización de cursos de formación y la realización de trabajos prácticos. Un país desarrollado, el Japón, colabora eficazmente en el funcionamiento de esta red.

En América Latina, el Centro Latinoamericano de Física, organización intergubernamental que cuenta con el apoyo de la Unesco, contribuye al desarrollo regional de las investigaciones en materia de física, y se están creando otros centros o redes, que reciben, en ciertos casos, el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Especialmente interesante es, a mi juicio, la Asociación para el Caribe y las Regiones Adyacentes de la Comisión Oceanográfica Intergubernamental que, desde 1976, no solamente coordina las investigaciones científicas en los Estados del golfo de México sino que además procura resolver, mediante la cooperación de todos los participantes, los problemas de la circulación de información y de datos, la enseñanza y la formación de especialistas y la utilización en común del material y del equipo. Debe señalarse que los Estados participantes presentan una amplia gama de niveles de desarrollo*.

En lo tocante a la educación, hay un ejemplo que me parece también muy significativo. La Unesco, el PNUD y un grupo de países desarrollados están ayudando, desde hace diez años, al gobierno de Costa de Marfil a poner en práctica un importante proyecto experimental de utilización de la televisión con fines educativos. Este programa encaja, por lo demás, en el marco más general de una serie de actividades de cooperación entre la Unesco y Costa de Marfil que, a más de la televisión educativa, tienen por objeto la planificación de la educación y la revisión de la enseñanza secundaria del primer ciclo.

* Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Estados Unidos de América, Francia, Guatemala, Guyana, Haití, Jamaica, México, Nicaragua, Países Bajos, Panamá, Reino Unido, Surinam, Trinidad y Tobago, URSS y Venezuela.

Numerosos Estados Miembros se habían mostrado ya interesados por el proyecto de Costa de Marfil. De ahí que, de consuno con la Unesco, el gobierno de este país decidiera crear las condiciones para un intercambio minucioso y sistemático de informaciones sobre la situación y la evolución de la televisión educativa en los países en desarrollo.

En diciembre del año en curso se celebrará un seminario internacional sobre la cooperación técnica, cuya preparación está ya muy adelantada.

Los representantes de los servicios de televisión educativa de los países en desarrollo tendrán la ocasión de intercambiar sus experiencias y de visitar el sistema de televisión educativa de Costa de Marfil. Por último, sentarán las bases de un sistema de intercambio de información y de experiencias.

Con ello se acelerará también la indispensable transición del concepto de asistencia técnica al de cooperación técnica, cualquiera que sea el nivel de desarrollo de los distintos países.

La multiplicación y el fortalecimiento de los centros de cooperación y una mayor confianza de cada país del Tercer Mundo en sus propias minorías selectas y en las de otros países que tengan una experiencia similar contribuirán a incrementar el peso específico de esos países en la masa global de los intercambios económicos, técnicos e intelectuales.

Lo que se propone la Conferencia es definir un plan de acción mediante el cual la comunidad internacional se ponga de acuerdo sobre las finalidades, sobre las tareas que incumben a los Estados y a las organizaciones internacionales, sobre las distintas etapas y sobre los medios pertinentes para iniciar en algunos países, o acelerar en otros, un proceso que ha de conferir una dimensión totalmente nueva a la cooperación técnica internacional.

En la Unesco albergamos la esperanza de que esta Conferencia, que va a recoger y profundizar, para todo el sistema de las Naciones Unidas, una serie de tesis, en algunas de las cuales —por ejemplo, el concepto de desarrollo endógeno— se inspiran ya documentos tan esenciales como el Plan a Plazo Medio de la Unesco (véase *El Correo de la Unesco*, marzo de 1977), tendrá como resultado que tales preocupaciones sean compartidas por todas nuestras organizaciones, lo cual implica evidentemente que se evite esta vez el obstáculo "institucional" y que se renuncie a la idea de que se ha resuelto un problema cuando se ha creado una institución o un órgano nuevo.

Además, el problema planteado no es un problema de desarrollo sectorial sino de transformación cualitativa de nuestras concepciones, en todos los campos de actividad del sistema de las Naciones Unidas.

Incumbirá a cada organización deducir de la Conferencia las conclusiones pertinentes, a la vez en relación con el contenido de su programa y con la forma de ponerlo en práctica. En este sentido actuará con plena determinación la Unesco, que puede ya presentar varias experiencias positivas de cooperación entre países en desarrollo.

D. Najman

PONER FIN A UN DESTIERRO

(Viene de la pág. 11)

gozan, en caso de ventas públicas efectuadas en su territorio, de un derecho de retracto que les subroga en los derechos del último comprador, al que habrá que indemnizar. Cabe suponer que, gracias a convenios internacionales, se llegue a ejercer ese derecho de retracto en beneficio de un país que solicite el retorno de una obra de incalculable valor para su patrimonio artístico. Fuera de esas ocasiones y a falta de medidas coercitivas, habrá que confiar en la buena voluntad de los propietarios.

Porque, francamente hablando, lo mismo si se trata de detentadores públicos que privados, las restituciones, los préstamos, los depósitos y la cooperación técnica que pueda facilitarlos dependen siempre de la buena voluntad. Podrá decirse que es ilusorio confiar a tal punto en la comprensión, en el sentido de la justicia y, en general, en cualidades que habitualmente no rigen las relaciones entre los hombres o entre los pueblos. Pero entonces cabría replicar diciendo que son numerosos los casos que demuestran lo mal fundado de ese pesimismo.

La cooperación entre Bélgica y Zaire, citada más arriba, está muy lejos de constituir un caso aislado. En 1974, por ejemplo, el Museo Nacional de Nueva Zelandia remitió al museo de Papuasias-Nueva Guinea, pagando los gastos de transporte, una colección de preciosos objetos etnográficos que había adquirido el año anterior.

Desde hace algún tiempo el Museo de Etnografía de Estocolmo ha establecido relaciones de trabajo con diversas instituciones, como universidades y museos de Kenia, Tanzania y Sri Lanka, con vistas a mejorar las técnicas de investigación y de conservación y a allanar el camino para las restituciones necesarias.

Por su parte, la Universidad de Harvard, Estados Unidos, ha entregado en dos ocasiones —1959 y 1976— a las autoridades mexicanas centenares de objetos de oro y de jade procedentes de excavaciones efectuadas a comienzos del siglo en la península de Yucatán. Otros tesoros artísticos precolombinos, adquiridos hace más de 50 años por ciudadanos norteamericanos, han sido devueltos por la misma universidad y por la de Pensilvania a los museos nacionales de Panamá y de Guatemala.

Finalmente, la actitud desinteresada del hombre de negocios japonés que, poseyendo la espada milenaria de un rey de Sumatra, tuvo la idea de devolverla a Indonesia juntamente con su vaina incrustada de oro, diamantes, rubíes y zafiros, puede dar fe de que los propietarios privados también son capaces de comprender la importancia de las restituciones de obras de arte a los pueblos a que pertenecen.

Gran parte de esas devoluciones se hacen sin publicidad alguna. Y ello es de lamentar ya que en este punto los ejemplos

suelen a menudo suscitar loables imitaciones. De todos modos, las iniciativas conocidas son bastante numerosas como para permitirnos abrigar la esperanza de que el llamamiento lanzado el 7 de junio de 1978 por el Director General de la Unesco "por la devolución de un patrimonio cultural irremplazable a quienes lo crearon" será comprendido sin tardanza y hará que den resultado las negociaciones todavía hoy estancadas.

Ese llamamiento se dirige en términos emotivos a los gobiernos y a las instituciones públicas y privadas, así como a los responsables de bibliotecas y galerías de arte, y a los periodistas, críticos, historiadores y escritores...

Los hombres y mujeres de hoy y, en particular, los jóvenes en quienes piensa el señor Amadou-Mahtar M'Bow al solicitar el concurso de los educadores, forman un público que, en verdad, nada tiene que restituir a nadie pero cuyo apoyo resulta indispensable. Pues cabe suponer que todos ellos son conscientes de que el respeto por las obras de arte debe traducirse "tantas veces como sea necesario en la devolución de esas obras a su tierra natal" y que comprenden "cómo puede dolerle a cualquier nación la herida causada por el saqueo de sus obras".

G. Fradier

LA "MADRE", HEREDERA DE SRI AUROBINDO

(Viene de la pág. 29)

anotaba todo —unas cuantas palabras, un pequeño detalle, una impresión— y trataba de pasar de un recuerdo a otro. Al principio el resultado era escaso, pero al cabo de algún tiempo podía seguir, comenzando por el fin, todos los 'sueños', hasta el comienzo de la noche. Esto le pone a uno en un estado tan consciente, tan continuo que al final no 'dormía' absolutamente nada. Mi cuerpo estaba echado, profundamente dormido, pero en mi conciencia no había el menor reposo."

La comunidad del Ashram fue creciendo poco a poco, de casa en casa, hasta formar actualmente un establecimiento que alberga a 1.800 personas deseosas de dar una dimensión espiritual a su vida. Sus actividades, organizadas por los propios miembros del Ashram, van desde el tejido y el hilado a la agricultura, pasando por la construcción, el labrado de los metales y la artesanía en general. La manufactura de papel aprovisiona a las prensas de la comunidad, que editan en treinta lenguas. Entre las actividades culturales figuran la pintura,

la escultura, la música y varios tipos de artesanía.

Como vemos, el Ashram se creó, según quería Sri Aurobindo, "con un fin distinto del que habitualmente se atribuye a tales instituciones: no para renunciar al mundo sino como centro y terreno de entrenamiento para la evolución de otra especie y otra forma de vida... animada por una conciencia espiritual superior."

En 1950 moría Sri Aurobindo, dejando proseguir sola la obra común a la Madre.

Esta continuó guiando a cada discípulo y recibiendo a los visitantes que venían de todo el mundo. Su enseñanza proseguía incansable. Cualquiera que sea el ideal que nos proponemos alcanzar, decía a los discípulos, sólo podemos realizarlo perfectamente si realizamos la perfección en nosotros mismos. Hablaba también del gran "cambio de gobierno": la sustitución del gobierno mental de la inteligencia por el gobierno espiritual de la conciencia, idea

ésta esencial tanto en ella como en Sri Aurobindo.

La Madre afirmaba no creer que un solo individuo, por grande que sea, pueda transformar por sí solo el mundo, cambiar la creación tal cual es, y realizar así esa verdad superior que será un mundo nuevo, más verdadero, si no absolutamente verdadero. Estaba convencida de que, para que esa verdad pudiera concretizarse y realizarse, era indispensable un grupo de individuos (bien extendidos en el tiempo como una sucesión, bien reunidos en una colectividad).

En 1968, sintiendo a sus ochenta años que el mundo estaba preparado para conocer y comprender una nueva experiencia de realización de la unidad humana, la Madre lanzó el proyecto de una ciudad donde los hombres pudieran vivir un día según el ideal trazado por Sri Aurobindo y que llevaría su nombre: "Auroville".

La Madre moría pocos años después, el 17 noviembre de 1973.

E. Pouchpa Dass

Los lectores nos escriben

AFRICA Y SU CULTURA

Desde hace más de cinco años leo íntegramente cada número de *El Correo*, revista que me resulta muy interesante por los artículos que publica y por la forma de tratar un tema determinado en cada número.

Muy interesante me pareció el número de mayo de 1977 sobre el tema de la cultura africana, continente que lucha por salir del subdesarrollo y que a través de los siglos ha defendido y mantenido su cultura pese a las vicisitudes que ha sufrido con el colonialismo y el neocolonialismo.

Gregorio Ferrán López
Villa Clara, Cuba

EDUCACION Y DESARROLLO

Quiero agradecerles los artículos tan interesantes que han publicado sobre la educación de los niños menores de seis años.

La época de la colonización se ha acabado, pero no sin dejar ciertas secuelas, especialmente en la esfera de la educación.

Es grave que los países subdesarrollados se empeñen en copiar los esquemas de la educación europea y en transmitir los mismos valores. Es de importancia vital proporcionarles los medios para que resuelvan sus problemas de subdesarrollo. De ahí la necesidad de repensar la función de la escuela a este respecto.

Desde la primera infancia, el niño debe estar abierto a los problemas del desarrollo. Son muchos los países, en particular de África, que han comprendido este imperativo y hoy se está produciendo un movimiento de intensificación de la enseñanza técnica.

Michel Orliac
Viroflay, Francia

"EL CORREO" Y LOS HIJOS DE EMIGRANTES

He llevado a mis alumnos de primer curso de secundaria, llamado de adaptación, puesto que a él asisten niños turcos, argelinos, marroquíes o portugueses, algunos ejemplares de *El Correo de la Unesco* publicados en turco y en árabe. ¡ Aquello fue el delirio! Dado que entre los niños figuran algunos que han sido alfabetizados en su lengua materna, cada uno de estos leía y trataba de explicar su lectura a su vecino de otra lengua, valiéndose del francés. Jamás sospeché que *El Correo* pudiera servir a una actividad tan feliz como insólita.

Profesora A. Renon
Saint-Claude, Francia

¿ PROFECIA O COMPLICIDAD ?

El "Apolo VIII" se posó en el océano Pacífico apenas a dos millas y media de distancia del punto donde, más de cien años antes, fueron recuperados los astronautas imaginarios de Julio Verne en *De la Tierra a la Luna* (*El Correo de la Unesco*, marzo de 1978). Dado que la superficie de la Tierra cubierta por las aguas excede de 362 millones de kilómetros cuadrados, las probabilidades de un cálculo tan aproximado es de 1 entre 7.000.000. De ahí que no quepa explicar el hecho como si se tratara de una simple coincidencia.

En el artículo dedicado a Verne se habla de "precisión asombrosa". ¿ Puede creerse en semejante clarividencia? ¿ No cabrá suponer que la NASA consideró que sería interesante que la nave espacial se posara exactamente en el sitio indicado por Verne? En mi opinión, más fascinante resulta esa voluntad de "hacer que se cumpla" la profecía.

Adriaan Kortlandt
Amsterdam

LA URSS TAMBIEN

El número de junio de 1976 de *El Correo de la Unesco* fue dedicado íntegramente al bicentenario de la independencia de los Estados Unidos.

A este respecto, nos llama la atención que no dedicaran un número especial al hecho de más importancia para la humanidad en el presente siglo: la Revolución de Octubre de 1917.

El pasado año fue celebrado el 60º aniversario de este hecho por todos los pueblos, organizaciones, organismos internacionales y Estados amantes de la paz, en un momento en que es vital lo que hacen la URSS y su gobierno por la paz y el desarrollo armonioso de las relaciones en nuestro mundo, cada día más complejo en este sentido.

Pedro J. Gutiérrez
Pinar del Río, Cuba

N. D. L. R. El *Correo de la Unesco* dedicó íntegramente su número de noviembre de 1967 a la URSS con motivo del cincuentenario de la Revolución de Octubre.

TODAS IGUALES

Conozco su excelente revista *El Correo de la Unesco*. He tenido también ocasión de leer ejemplares de la nueva edición en catalán, por la que les felicito. Esta nueva edición ¿ publicará lo mismo que las demás? ¿ Será una selección de artículos ya publicados? ¿ Las distintas ediciones de *El Correo* publican lo mismo?

M. Fortea
Barcelona

N. D. L. R. La edición catalana es idéntica a todas las demás ediciones de *El Correo de la Unesco*. Lo único que varía, como es natural, es la lengua en que cada edición se edita.

¿ IMPONER LA LIBERTAD ?

La respuesta del Prof. Vasak a la carta de Sheila Thompson (*El Correo de la Unesco*, abril de 1978) necesita en mi opinión una réplica.

Si un niño requiere cuidados médicos, se le deben dar, aunque se oponga y rechace

los medicamentos necesarios. La cosa es completamente distinta si se trata de un adulto.

Igualmente, un niño no está lo suficientemente maduro para saber si necesita recibir educación y en qué grado, por lo que su posibilidad de optar es limitada hasta que se acerca a la edad adulta. Además, la obligatoriedad de la enseñanza tiene por objeto impedir que el deseo del propio niño de asistir a la escuela se vea contrariado por adultos egoístas o incluso por un Estado tan poco preocupado por sus miembros que éstos se sientan económicamente incapaces de permitir al niño asistir a la escuela aunque lo deseen.

De todos modos, es importante afirmar que no debe existir obligatoriedad en lo que toca a la educación "estatal" o "pública". Todo intento de obligar a los niños a entrar en el sistema de enseñanza pública sin tener en cuenta si pueden obtener una formación adecuada por otros medios es un enmascaramiento de la libertad y debe por consiguiente condenarse sin ambigüedad.

Por lo que atañe a la afirmación del Prof. Vasak, niego que nadie tenga derecho a prohibirme ser esclavo. Se puede afirmar que nadie me puede mantener en estado de esclavitud, es decir, que, independientemente de mi actitud para con mi dueño, los términos del convenio no son reconocidos por la ley cuando entran en conflicto con los derechos del hombre libre. El resultado será prácticamente el mismo, pero la diferencia es importante.

Si permitimos que quienes gobiernan la ciudad, el Estado, la región o incluso el mundo definan la "libertad" en términos inaceptables para la persona a la que se supone "liberar", vamos derechos hacia el mundo que George Orwell describe en 1984. Por desgracia, esa tendencia a que la autoridad "sepa mejor lo que nos conviene" es más que manifiesta en nuestros días. Esperemos que la situación no empeore aun...

E. R. Kermodé
Bristol, Reino Unido

No es preciso estar de acuerdo con la objeción que la señorita Thompson hace a la obligatoriedad de la instrucción elemental consagrada por la Declaración Universal de Derechos Humanos para estar en desacuerdo con la analogía que el profesor Vasak establece entre la obligatoriedad de la enseñanza primaria y la proscripción de la esclavitud.

En nombre de una libertad total se puede, en verdad, rechazar la obligatoriedad de la instrucción elemental. Pero, yendo más lejos aun, cabe estar también en favor de la esclavitud libremente elegida. ¿ Deberían acaso las organizaciones internacionales condenar la sumisión voluntaria de los sacerdotes, monjes y monjas, por ejemplo, a la disciplina establecida por sus respectivas Ordenes? ¿ No constituye acaso uno de los derechos humanos la libertad con que cada individuo puede dedicar su trabajo, sin esperar recompensa material alguna, a la causa en que cree? Y así como el derecho a la vida entraña el derecho a elegir libremente la muerte, y el derecho a casarse supone el de optar libremente por el celibato, así el derecho a no ser obligado a trabajar presupone el derecho de toda persona a ofrecer libremente a quien quiera el fruto de su trabajo.

Jeremiah S. Gutman
Nueva York

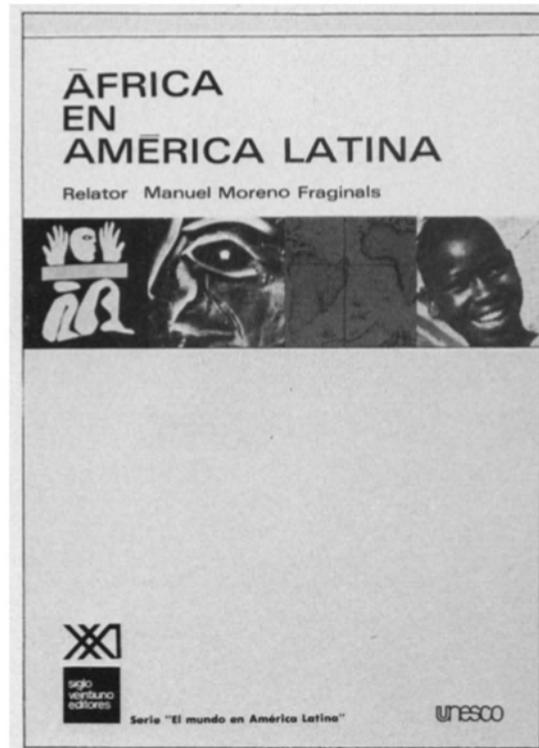
Una nueva gran obra de la Unesco sobre América Latina

Como ya saben nuestros lectores, la Unesco ha emprendido desde hace años una serie de estudios sobre los más diversos aspectos culturales del continente latinoamericano. Aquí hemos dado cuenta de los varios volúmenes ya aparecidos dentro de la colección "América Latina en su cultura".

Ahora se inicia, dentro siempre del programa de estudios sobre el continente, una nueva serie de obras bajo el título general "El mundo en América Latina" y cuyo primer volumen es éste que ahora presentamos: *Africa en América Latina*.

Forman el volumen un conjunto de ensayos preparados por destacadas personalidades latinoamericanas en los campos de las ciencias sociales y humanas, según un plan establecido por el historiador cubano Manuel Moreno Fraginals. Los diferentes capítulos tratan de las muy variadas facetas que presenta la vida africana en el medio americano: sociedades coloniales (la esclavitud), reacciones ante las culturas ibéricas e indias, influencias recíprocas, etc. Son también objeto de minucioso estudio las aportaciones culturales y los fenómenos de aculturación de las poblaciones afroamericanas.

Publicación conjunta: Siglo XXI Editores/Unesco
Distribución exclusiva en México: Siglo XXI Editores, Cerro del Agua 248, México, 20, D.F.
Distribución exclusiva en Francia: Unesco.



436 páginas

35 francos franceses

Para renovar su suscripción y pedir otras publicaciones de la Unesco

Pueden pedirse las publicaciones de la Unesco en las librerías o directamente al agente general de la Organización. Los nombres de los agentes que no figuren en esta lista se comunicarán al que los pida por escrito. Los pagos pueden efectuarse en la moneda de cada país.

ANTILLAS HOLANDESES. C.G.T. Van Dorp & C^o. (Ned. Ant.) N.V. Willemstad, Curaçao. — **ARGENTINA.** EDILYR S.R.L., Tucumán 1699 (P.B."A"), 1050, Buenos Aires. — **REP. FED. DE ALEMANIA.** Todas las publicaciones: S. Karger GmbH, Karger Buchhandlung, Angerhofstr. 9, Postfach 2, 8034 Germering / München. Para "UNESCO KURIER" (edición alemana) únicamente: Colmantstrasse 22, 5300 Bonn. — **BOLIVIA.** Los Amigos del Libro, casilla postal 4415, La Paz; Perú 3712 (Esq. España), casilla postal 450, Cochabamba. — **BRASIL.** Fundação Getúlio Vargas, Editora-Divisão de Vendas, caixa postal 9.052-ZC-02, Praia de Botafogo 188, Rio de Janeiro, R.J. (CEP. 20000). — **COLOMBIA.** J. Germán Rodríguez N., calle 17, No. 6-59, apartado aéreo 463 Girardot, Cundinamarca; Editorial Losada, calle 18 A, No. 7-37, apartado aéreo 5829, Bogotá, y sucursales; Edificio La Ceiba, oficina 804, calle 52, N^o 47-28,

Medellín. — **COSTA RICA.** Librería Trejos S.A., apartado 1313, San José. — **CUBA.** Instituto Cubano del Libro, Centro de Importación, Obispo 461, La Habana. — **CHILE.** Bibliocentro Ltda., Constitución N^o 7, Casilla 13731, Santiago (21). **REPUBLICA DOMINICANA.** Librería Blasco, Avenida Bolívar, No. 402, esq. Hermanos Deligne, Santo Domingo. — **ECUADOR.** RAYD de publicaciones, García 420 y 6 Diciembre, casilla 3853, Quito; Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas, Pedro Moncayo y 9 de Octubre, casilla de correos 3542, Guayaquil. — **EL SALVADOR.** Librería Cultural Salvadoreña, S.A., Calle Delgado No. 117, apartado postal 2296, San Salvador. — **ESPAÑA.** MUNDI-PRENSA LIBROS S.A., Castelló 37, Madrid 1; Ediciones LIBER, Apartado 17, Magdalena 8, Ondárroa (Vizcaya); DONAIRE, Ronda de Outeiro, 20, apartado de correos 341, La Coruña; Librería AL-ANDALUS, Roldana, 1 y 3, Sevilla 4; LITEXSA, Librería Técnica Extranjera, Tuset, 8-10 (Edificio Monitor), Barcelona. — **ESTADOS UNIDOS DE AMERICA.** Unipub, P.O. Box 433, Murray Hill Station, Nueva York, N.Y. 10016. Para "El Correo de la Unesco": Santillana Publishing Company Inc., 575 Lexington Avenue, Nueva York, N.Y. 10022. — **FILIPINAS.** The Modern Book Co., 926 Rizal Avenue, P.O. Box 632, Manila, D-404. — **FRANCIA.** Librairie de l'Unesco, 7, place de Fontenoy, 75700 Paris (CCP Paris 12.598-48). — **GUATEMALA.** Comisión Guatemalteca

de Cooperación con la Unesco, 3a Avenida 13-30, Zona 1, apartado postal 244, Guatemala. — **HONDURAS.** Librería Navarro, 2^a Avenida N^o 201, Comayagua, Tegucigalpa. — **JAMAICA.** Sangster's Book Stores Ltd., P.O. Box 366; 101 Water Lane, Kingston. — **MARRUECOS.** Librairie "Aux Belles Images", 281, avenue Mohammed V, Rabat; "El Correo de la Unesco" para el personal docente: Comisión Marroquí para la Unesco, 20, Zenkat Mourabitine, Rabat (C.C.P. 324-45). — **MEXICO.** SABSA, Insurgentes Sur, No. 1032-401, México 12, D.F. — **MOZAMBIQUE.** Instituto Nacional do livro e do Disco (INLD), Avenida 24 de Julho, 1921, r/c e 1^o andar, Maputo. — **PANAMA.** Empresa de Distribuciones Comerciales S.A. (EDICO), Apartado postal 4456, Panamá Zona 5. — **PARAGUAY.** Agencia de Diarios y Revistas, Sra. Nelly de García Astillero, Pte. Franco 580, Asunción. — **PERU.** Editorial Losada Peruana, Jirón Contumaza 1050, apartado 472, Lima. — **PORTUGAL.** Dias & Andrade Ltda., Livraria Portugal, rua do Carmo 70, Lisboa. — **REINO UNIDO.** H.M. Stationery Office, P.O. Box 569, Londres S.E. 1. — **URUGUAY.** Editorial Losada Uruguay, S.A., Maldonado 1092, Montevideo. — **VENEZUELA.** Librería del Este, Av. Francisco de Miranda 52, Edificio Galipán, apartado 60337, Caracas; La Muralla Distribuciones, S.A., 4a. Avenida de los Palos Grandes, entre 3a. y 4a. transversal, Quinta "IRENALIS", Caracas 106.

actualidades de la unesco

Boletín publicado por
la Oficina
de Información Pública
Unesco
7, place de Fontenoy
75700 París, Francia

Una mesa redonda sobre el mundo que dejaremos a nuestros hijos

Para discutir en torno a tan grave y fundamental cuestión : ¿ qué mundo vamos a dejar a nuestros hijos?, se reunió el pasado mes de junio, en la Sede de la Unesco, un grupo de eminentes personalidades venidas de todos los continentes. Su conclusión general : un mundo muy incierto y peligroso.

El señor Amadou-Mahtar M'Bow, Director General de la Unesco, dio ya el tono de los debates al declarar que el mundo en el que nacen ahora los niños es "no solamente un mundo en crisis sino un mundo que experimenta una auténtica mutación" : mutación de carácter técnico pero sobre todo mutación de los valores y de la ética que plantea a la humanidad entera nuevos y muy graves problemas.

En el mismo sentido se expresó la señora Estefanía Aldaba-Lim, Subsecretaria General de las Naciones Unidas encargada de la organización del Año Internacional del Niño, quien, poniendo de relieve la miseria en que viven millones de niños, señaló que la mitad de las muertes que se producen en el mundo son de niños menores de quince años.

Como conclusión de los tres días de debates, los participantes, entre los que figuraban tres Premios Nobel, un ex jefe de Estado (el ex presidente de Costa

Rica Daniel Oduber), el español Rodríguez Delgado, especialista del cerebro, la Princesa Carolina de Mónaco, y varios músicos, educadores, escritores y economistas, dieron su acuerdo al siguiente texto, redactado por el actor y escritor británico Peter Ustinov :

"El futuro de nuestros hijos, como el nuestro, nos incumbe y es inseparable de la situación mundial actual. No hay duda de que ésta no ofrece ningún signo de mejora a pesar de las grandes esperanzas que, como siempre, se depositan en la ciencia para resolver nuestros problemas.

"La proliferación de armamentos ha alcanzado un nivel sin precedentes en la historia del planeta y la contribución de cada persona a los gastos militares —en

concepto de impuestos— representa, como promedio, dos semanas de su salario anual. Una cuarta parte de las actividades científicas se consagra a la fabricación de armas. La explosión demográfica excede anualmente —en relación con las muertes— en setenta y cinco u ochenta millones de nacimientos. La energía del planeta basada en los combustibles fósiles se agota diez veces más rápidamente que las posibilidades de reconstitución anual. Así, muchos países con vocación agrícola dependen de la importación de artículos debido al aumento de precios puesto que para mantener el nivel actual de los enormes gastos las principales potencias exportan la inflación.

"Las desigualdades entre ricos y desposeídos aumentan sin cesar en lugar

Foto Unesco - Dominique Roger



Participantes en la mesa redonda de la Unesco : Philip Noel-Baker, Premio Nobel de la Paz, y la princesa Carolina de Mónaco.

de disminuir, y a la dominación militar y colonial sustituye una dominación económica.

“En tal mundo, la confusión, la penuria, la desnutrición y la inminencia de un aniquilamiento completo se ciernen sobre el futuro de nuestros hijos como una sombría amenaza.

“Las ciudades crecen a un ritmo tal que, según toda probabilidad, en el año 2000 la mitad de la población mundial vivirá en ellas. Se prevé que en ese mismo año existirán mil millones de desempleados si se mantiene la tendencia actual.

“Es comprensible que, con estas estadísticas y otras que tenían a su disposición, numerosos oradores hayan advertido contra el grave peligro que supone la situación actual. Debido al peso económico de la carrera armamentista, los niños, cuarta parte de la población mundial, no tienen escuelas suficientes. Los ejemplos de abusos y malos tratos de que son víctimas, por no hablar de la prostitución de menores, son cada día más numerosos, y el aumento de la violencia, de la que son responsables en parte por su explotación insensata ciertos medios de comunicación social, no deja de ser alarmante.

“Los participantes convinieron unánimemente en que los inmensos recursos del planeta que ponen a nuestra disposición la naturaleza y la ciencia deben ser utilizados cuanto antes, para satisfacer las necesidades fundamentales de la humanidad, abandonando así su actual utilización negativa. Volver a examinar nuestras prioridades es una necesidad vital.

“Varios oradores señalaron el hundimiento de la moralidad individual y colectiva. Se evocaron ciertas soluciones, desde el retorno a los principios éticos de la religión hasta la

posibilidad de dirigir el cerebro humano hacia fines positivos y constructivos, pero sobre todo se puso de relieve la urgencia de una toma de conciencia social. Si la opinión pública debe ser una fuerza, como lo fue en la defensa de los derechos de la mujer y de la naturaleza, es indispensable informarla.

“Hoy, en los albores del Año Internacional del Niño, la atención de la sociedad y su imaginación deben concentrarse en él. Doscientos cincuenta millones de niños desprovistos de todo pesan sobre nuestras conciencias. En el futuro, la alegría de un nacimiento en la familia quedará mitigada cada vez más por el temor y la inquietud, a menos que, sin considerar la raza, la religión y la nacionalidad de cada familia, nos demos cuenta de que cada niño es ante todo un miembro de la especie humana y que cada uno de nosotros es responsable desde el punto de vista moral y físico.”

Participaron en la mesa redonda, invitados con carácter personal por un comité organizador presidido por el escritor Jean d'Ormesson, de la Academia Francesa, las siguientes personalidades :

Estefanía Aldaba-Lim, Anatole Alexin, Leon Boissier-Palun, William G. Brohier, Schuyler Chapin, Samuel Cookey, J.M. Rodríguez Delgado, Paolo Grassi, Han Suyin, Paul-Marc Henry, Aziza Hussein, Michiko Inukai, Alfred Kastler, Prem Kirpal, Chavdar Kiuranov, Carmen Romano de López Portillo, Gertrud Lutz, Sean MacBride, Mircea Malitza, Annette M'Baye d'Erneville, M.L. Mehrotra, Hephzibah Menuhin Hauser, S.A.S. la Princesa Carolina de Mónaco, Philip Noel-Baker, Daniel Oduber, Jean d'Ormesson, Bibiano Osorio-Tafall, Aurelio Peccei, Marcel Roche, Léon Schwarzenberg, Janez Stanovnik, Alvin Toffler, Peter Ustinov y Victor Vasarely.

Las reservas de biosfera

Han transcurrido apenas dos años desde que el Consejo Internacional de Coordinación del Programa “El hombre y la biosfera” de la Unesco aprobó la creación de las primeras reservas de biosfera. El número de éstas asciende ya a 144, distribuidas en 35 países.

En su informe verbal presentado en la última reunión del Consejo Ejecutivo de la Unesco, el Director General de la

Organización, señor Amadou-Mahtar M'Bow, dijo : “Espero que un día haya reservas de este tipo en la mayoría de los países y, de manera especial, que se encuentre la manera de establecer una red de comunicación e informaciones entre las reservas de distintas partes del mundo. Esta red, al ampliarse, puede contribuir eficazmente a la protección del medio ambiente.”

Fue en junio de 1976 cuando se crearon oficialmente las 57 primeras reservas, situadas en Estados Unidos, Irán, Noruega, Polonia, Reino Unido, Uruguay, Yugoslavia y Zaire.

Los periódicos y la concurrencia de la televisión

¿ Están los periódicos condenados a desaparecer, en la medida en que los lectores prefieren la televisión ?

Aparentemente no, según el *Anuario estadístico* de la Unesco correspondiente a 1976, recientemente aparecido. Es verdad que en los Estados Unidos hay actualmente un receptor de televisión por cada dos habitantes (lo mismo sucede en Mónaco) y que el número de lectores de periódicos ha decrecido notoriamente en los diez años últimos. Pero, por otra parte, el número de diarios que se publican hoy día en ese país ha aumentado de 1.751 en 1965 a 1.812 en 1975.

Una tendencia similar puede observarse en otros países y en el mismo periodo. Por ejemplo, el número de periódicos aumentó en la India de 525 a 835, en la Unión Soviética de 639 a 691, en Suecia de 119 a 135 y en el Reino Unido de 110 a 111. En la Unión Soviética y en Suecia se ha advertido además un aumento de la circulación de diarios, aunque en los Estados Unidos y el Reino Unido haya disminuido el número de lectores. En Suiza, en cambio, ha aumentado el número de lectores y disminuido el de diarios, mientras que en Francia han menguado ambos.

Según el *Anuario*, Suecia ocupa el primer lugar en cuanto al número de ejemplares de periódicos por habitante, con 572 ejemplares por cada mil habitantes. La sigue probablemente Japón con 526 por cada mil en 1974 (no se dispone todavía de las cifras relativas a 1975). Vienen a continuación la República Democrática Alemana con 472, Islandia con 431 y Noruega con 412, aproximadamente. Los Estados Unidos ocupan un lugar más bien bajo con 287 (cifra inferior a los 310 ejemplares de 1965).

En cuanto a los receptores de televisión, sólo Mónaco sobrepasa a Estados Unidos : 640 y 571, respectivamente, por cada mil habitantes. Canadá ocupa el tercer lugar con 411, seguido de Suecia (352), el Reino Unido (320), Dinamarca (308), la República Democrática Alemana (307) y la República Federal de Alemania y Finlandia, cada una con 306.

La Unesco y sus publicaciones



Del 26 de septiembre al 5 de octubre próximos, se celebrará en la Sede parisiense de la Unesco una gran exposición titulada "La Unesco en sus publicaciones".

Se expondrán una selección de obras editadas por la Organización desde que fuera fundada en 1946 y que abarcan todas las esferas de su competencia : educación, ciencia, ciencias sociales, cultura, comunicación y derechos humanos.

Tres terminales electrónicos enlazarán la exposición con la computadora central de la Unesco, lo que permitirá a los visitantes hacer preguntas acerca de todas las publicaciones de la Organización o consultar el léxico técnico regulado electrónicamente que facilita la traducción de textos complicados de uno a otro idioma.

La Unesco y la contaminación marina

Las medidas internacionales de control de la contaminación de los mares se han multiplicado rápidamente en los últimos años, debido en gran parte a la inquietud causada por desastres tales como los provocados por los petroleros *Torrey Canyon*, en el extremo sudoccidental de Inglaterra, en 1973, y *Amoco-Cádiz*, frente a las costas de la Bretaña francesa, a comienzos de 1978.

Pero, si se quiere controlar con mayor eficacia la contaminación marina, hace falta mucho más, según Michael Waldichuk, notable especialista canadiense en ciencias del mar. En un estudio titulado *La contaminación mundial del mar : una recapitulación*, que acaba de publicar la Comisión Oceanográfica Intergubernamental, el autor enumera unos 15 convenios, tratados, protocolos, reglamentos y normas internacionales actualmente en vigor y 21 más que se encuentran en preparación o que han sido aprobados pero que no rigen todavía.

El autor advierte que la mayoría de esos instrumentos legales tratan de la contaminación marina en general y de la causada por el petróleo y por las sustancias radiactivas. De ahí que sea urgente elaborar una legislación internacional relativa a otros tres

aspectos importantes del problema, a saber : las fuentes de contaminación situadas en las costas (incluyendo los vertidos en los ríos), la emisión de agentes contaminantes en la atmósfera, y la contaminación causada por la exploración y el aprovechamiento de los fondos y el subsuelo marinos.

En dicho estudio se analizan también las investigaciones actualmente en curso y el autor llega nuevamente a la conclusión de que aun queda mucho por hacer : "Poco es lo que se sabe —dice— sobre la distribución mundial y el inventario por océanos de los agentes contaminantes críticos... Para poder evaluar las tendencias es preciso realizar una encuesta básica del nivel actual, medido con precisión, de esos agentes peligrosos que se encuentran en el agua, en las colonias orgánicas y en los sedimentos de los océanos, así como en las vías principales de diseminación (ríos, desembocaduras costeras y atmósfera)."

Nuevo Director General Adjunto de la Unesco

El señor Frederico Mayor Zaragoza, bioquímico español, ha sido nombrado Director General Adjunto de la Unesco.

Foto Unesco - Michel Claude



Sr. Federico Mayor

Doctor en farmacia por la Universidad de Madrid, el señor Mayor Zaragoza efectuó investigaciones bioquímicas en el Trinity College de Oxford antes de ocupar la cátedra de bioquímica de la Universidad de Granada, en 1963. Posteriormente ejerció los cargos de Rector de dicha Universidad y de Subsecretario de Educación y Ciencia. En la actualidad es titular de la cátedra de bioquímica de la Facultad de Ciencias y director del Departamento de Bioquímica y Biología Molecular de la Universidad Autónoma de Madrid. Dirige también el Centro de Biología Molecular del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Miembro de diversas academias y sociedades científicas, el señor Mayor Zaragoza fue elegido diputado en junio de 1977 y preside la Comisión de Educación y Ciencia del Congreso de los Diputados de España.

Seminario para especialistas en planes de estudios escolares

Especialistas en planes de estudios primarios de 20 países volverán a trabajar como estudiantes este verano en un seminario de tres semanas en la Sede de las Naciones Unidas en Ginebra y en la Casa parisiense de la Unesco.

En Ginebra los participantes asistirán a una serie de conferencias dadas por altos funcionarios de las Naciones Unidas, así como a varias sesiones del Consejo Económico y Social. El programa de París estará dedicado en su mayor parte al examen técnico de los nuevos métodos y materiales de enseñanza. Además, se ayudará a los participantes a preparar proyectos de planes, modelos de lecciones, grupos pedagógicos y otros medios auxiliares escritos o audiovisuales.

La finalidad del ejercicio es incrementar la eficacia de la enseñanza acerca de las Naciones Unidas en las escuelas y en los centros de formación del personal docente. Se dará particular importancia a la labor de las Naciones Unidas en las esferas de la paz, los derechos humanos, el desarrollo, el medio ambiente y la población.

El programa lo organizan conjuntamente la Unesco y la Oficina de Información Pública de las Naciones Unidas y viene aplicándose desde 1961.

Medio millón de dólares para la promoción de la cultura

El Fondo Internacional para la Promoción de la Cultura ha prestado hasta la fecha asistencia económica, por valor de más de medio millón de

dólares, para la realización de 18 proyectos en diversos países del mundo. De esos proyectos, los más recientes son la publicación de una colección de libros para niños inspirados en los cuentos populares de la América Central; la formación del personal necesario para la difusión de las artes tradicionales del espectáculo en Asia; la creación de un premio para los jóvenes cineastas africanos; y un programa de actividades socioculturales en la región franco-suiza del Jura.

El Fondo, que se inspira en el principio de que "toda persona tiene derecho a participar libremente en la vida cultural de la comunidad", consagrado por la Declaración Universal de Derechos Humanos, fue creado en noviembre de 1974 por una resolución de la Conferencia General de la Unesco. Tras un periodo de organización, promoción y acopio de recursos, comenzó a prestar asistencia económica en 1977.

La Unesco y los ecólogo-ciclistas

El Director General de la Unesco, señor Amadou-Mahtar M'Bow, acudió a despedir a un grupo de 60 miembros de la organización "Salvemos la naturaleza" que partían en una gira ciclista de París a Moscú. El objetivo de la gira, en la que participan hombres y mujeres de 17 a 73 años de edad y que durará dos meses, es atraer la atención pública hacia los problemas del medio ambiente en Europa.



Foto Unesco - Michel Claude

MIS AÑOS CON TOLSTOI



Foto © APN. Moscú

**Fragmentos
de un diario inédito
del médico personal
del gran escritor**

Para conmemorar el 150º aniversario del nacimiento de León Tolstói (1828-1910) *El Correo de la Unesco* reproduce algunos fragmentos de *Los apuntes de lasnaia Poliana*, título con el que se conoce el diario que escribiera Dushán Petrovich Makovitsky durante los años en que fue médico personal del gran escritor ruso (1904-1910). Esas notas (página 14 y sigts.) nos ofrecen no solamente un relato animado de la vida cotidiana de Tolstói sino además —gracias a sus comentarios improvisados sobre los acontecimientos mundiales— una visión original del periodo en que fueron escritas. El cuadro aquí reproducido nos muestra al gran novelista arando la tierra en su propiedad de lasnaia Poliana. Fue pintado por su amigo Repin y se conserva actualmente en el Museo Ruso de Leningrado.